LEALTAD y DESLEALTAD

LOS QUE OLVIDAN

dag heward-mills

Parchment House

Los que olvidan

Dag Heward-Mills

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la versión Reina Valera 1960.

Derechos del autor © 2012 Dag Heward-Mills

Título original en inglés:***Those who forget***

1ª Edición en español Parchment House 2012

©Dag Heward-Mills

Segunda Impresión 2015

Traducción al español: Graciela Femat

Correo electrónico: gracefemat@yahoo.com.mx

Para mayor información sobre Dag Heward-Mills,

Campaña de Jesús El Sanador

Escribe a: evangelista@daghewardmills.org

Sitio de web: www.daghewardmills.org.mx

Facebook: Obispo Dag Heward-Mills

Twitter: @DagHewardM

EBOOK ISBN: 978-1-61395-210-8

Todos los derechos están reservados bajo la Ley Internacional de Derechos de Autor. Para usar o reproducir cualquier parte de este libro, debe solicitarse autorización escrita a la casa editorial, excepto para breves citas en análisis críticos o en artículos.

Índice

1. La injusticia de los que olvidan
2. Seis razones por las que es importante recordar
3. Cinco males que les ocurren a las personas que olvidan
4. Ocho errores comunes de las personas que olvidan
5. Siete claves que te ayudarán a recordar
6. Cosas que las personas justas recuerdan
7. Siete efectos espirituales de recordar
8. Personas que no debes olvidar
9. Cinco conmemoraciones que combaten los olvidos

Capítulo 1

La injusticia de los que olvidan

Porque Dios no es injusto para olvidar…

Hebreos 6:10

1. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SON INJUSTAS.

PORQUE DIOS NO ES INJUSTO PARA OLVIDAR vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

Hebreos 6:10

La mayoría de las personas están conscientes de los «cuatro grandes» pecados: mentir, robar, fornicar y asesinar. Si les pidieras a las personas una lista de pecados, lo más probable es que no mencionen el pecado del olvido. Pero la Palabra de Dios es clara en el tema. ¡*Olvidar es una injusticia*! Olvidar, no reconocer, no recordar, son pecados ante Dios.

¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días.

Jeremías 2:32

No puedes comprender cuando piensas en algunas de las cosas que la gente injusta olvida. Estas Escrituras clásicas que hablan del tema de volverse atrás nos muestran cómo una novia no olvidará su vestido de novia. El vestido de novia es lo más preciado para una novia. Por esta razón muchas novias mandan a hacer su vestido de novia mucho antes del día de su boda. En esta Escritura, lo absurdo de olvidar a Dios se compara con la insondable posibilidad de que una desposada se olvidara de su vestido de novia.

Las personas crecen y se olvidan de quienes los cuidaron, los sustentaron y los amaron. Se olvidan de quienes los llevaron a Cristo, de quienes les dieron una preparación en el Señor y de quienes los pusieron en el ministerio. ¿Es posible que la gente pueda olvidarse de las personas que les ayudaron en las encrucijadas de su vida? ¿Pueden darse la media vuelta y atacar precisamente a las personas que les dieron una preparación? ¡La respuesta es «sí»! Esto sucede todo el tiempo.

Las personas se olvidan de Dios cuando prosperan. Europa abandonó a Dios porque se convirtió en el continente más enriquecido. Pero fue Dios quien les dio lo que tienen. La gente se vuelve atea después de convertirse en millonaria. ¡Qué pecado tan patético es olvidar a quien nos dio todo! Efectivamente, esto es una injusticia merecedora del pecado más terrible.

2. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SON INJUSTAS Y NO TIENEN LA NATURALEZA DE DIOS.

PORQUE DIOS NO ES INJUSTO PARA OLVIDAR vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

Hebreos 6:10

¡Dios no olvida! ¡El hombre olvida, pero Dios no olvida! ¡La gente que olvida no tiene la naturaleza de Dios! Olvidar cosas que no deben olvidarse es la manifestación de la naturaleza caída de hombres malos y depravados.

Una persona que es controlada por la Palabra de Dios y por el Espíritu de Dios no olvida ciertas cosas. Sin embargo, al hombre natural no le gusta acordarse de los que lo olvidaron. Al hombre natural que no es salvo no le gusta recordar de dónde vino. El hombre natural no quiere que nadie sepa cómo llegó a ser quien es.

Pero esa no es la naturaleza de Dios. Cuando Jesús caminó en la tierra, constantemente nos decía de dónde venía Él. Decía que nada podía hacer por sí mismo. Decía que solo hablaba las palabras que Su Padre le dio.

Esto contrasta agudamente con el hombre de iniquidad soberbio. El hombre soberbio y malo no revela sus orígenes y comienzos. Cree que él se hizo a sí mismo y piensa que llegó al escenario por su propio poder.

3. LA GENTE QUE OLVIDA ES INJUSTA Y ESTÁ CONDENADA A SECARSE.

¿Crece el junco sin lodo? ¿Crece el prado sin agua? Aun en su verdor, y sin haber sido cortado, Con todo, SE SECA primero que toda hierba. Tales son los caminos DE TODOS LOS QUE OLVIDAN A DIOS…

Job 8:11-13

Las personas que olvidan están condenadas a secarse. Tan grave es el pecado del olvido que las maldiciones llueven sobre la vida de las personas que olvidan. No es necesario que escuches una maldición verbal contra ti por olvidar cosas importantes. Las Santas Escrituras ya declararon que aquellos que olviden a Dios se secarán. Por lo tanto, mira bien recordar todos los caminos por donde el Señor te ha llevado y todas las cosas que Él ha hecho por ti.

4. LAS PERSONAS INJUSTAS NO ESTÁN CONSCIENTES DE LOS DAÑOS QUE EL HECHO DE OLVIDAR OCASIONA.

Junto a los ríos de Babilonia, Allí nos sentábamos, y aun llorábamos, Acordándonos de Sion. Sobre los SAUCES en medio de ella Colgamos nuestras arpas. Y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, Y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo: Cantadnos algunos de los cánticos de Sion.

¿Cómo cantaremos cántico de JEHOVÁ En tierra de extraños? SI ME OLVIDARE DE TI, OH JERUSALÉN, PIERDA MI DIESTRA SU DESTREZA. MI LENGUA SE PEGUE A MI PALADAR, SI DE TI NO ME ACORDARE; Si no enalteciere a Jerusalén Como preferente asunto de mi alegría.

Salmos 137:1-6

Debes empezar a considerar muy seriamente traer a la memoria las cosas pasadas. El salmista sabía que olvidarse de Jerusalén sería una tragedia. Echó sobre sí mismo una maldición si no recordaba de dónde venía. Así de serio es el asunto de traer las cosas a la memoria. También podrías dejar de vivir si definitivamente no recuerdas ciertas cosas. Tu lengua se pegará a tu paladar si no puedes recordar de dónde te levantó Dios. Tu mano derecha no podrá firmar cheques cuando olvides lo que Dios ha hecho por ti.

5. LAS PERSONAS INJUSTAS OLVIDAN A DIOS CUANDO SE SACIAN, CUANDO TIENEN CASAS Y CUANDO SON RICAS.

NO SUCEDA QUE COMAS Y TE SACIES, Y EDIFIQUES BUENAS CASAS en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de JEHOVÁ tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;

Deuteronomio 8:12-14

Es común que la injusticia de olvidar afecte a las personas que ¡están *saciadas*! Las personas que viven en casas propias tienden a olvidarse de Dios. Aquellos que han multiplicado todo lo que tienen también olvidan a Dios con rapidez.

Tú debes convertirte en el tipo de persona que aunque sea rica y próspera tiene presente de dónde vino. Es un hecho triste que muchas personas ricas hablen mucho pero den poco. La gente habla de las bendiciones que Dios les ha dado, pero no honran a Dios por lo que Él ha hecho.

6. LAS PERSONAS INJUSTAS QUE OLVIDAN FRECUENTEMENTE SON PERSONAS SOBERBIAS

No suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y SE ENORGULLEZCA TU CORAZÓN, y te olvides de JEHOVÁ tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre […] y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza.

Deuteronomio 8:12-14, 17

La soberbia es una de las causas principales del olvido. La gente no quiere reconocer que Dios los ayudó. No quieren reconocer que ningún ser humano los haya ayudado. Verdaderamente piensan en su corazón que ellos se hicieron a sí mismos y quieren que tú creas lo mismo. Estas personas no reconocen a Dios, y su corazón se enorgullece. Las personas que no dan diezmos no reconocen la intervención de Dios en su prosperidad. Cuando el corazón de la gente se enorgullece, dicen: «Trabajé mucho para conseguir lo que tengo».

Los paganos modernos de Europa

En una ocasión le pregunté a una europea rica si ella creía en Dios. Me miró con sorpresa, casi asombrada de que yo hubiera hecho esa pregunta tan «tonta».

«Claro que no», respondió.

Señalando su pecho dijo: «Creo en mí misma. ¿Por qué habría de creer en Dios?».

He escuchado a incontable número de europeos decir que los africanos creen en Dios porque no tienen solución para sus problemas. La Europa moderna, la cual alguna vez envió el cristianismo a todo el mundo, está hundida en incredulidad y paganismo. El distintivo de esta decadencia demoniaca de Europa es la creencia en sí mismos y la creencia en el trabajo arduo sin Dios. Europa cayó en injusticia y maldad porque se olvidó de Dios.

7. LAS PERSONAS INJUSTAS NO SE ACUERDAN DE NADIE CUANDO ENRIQUECEN.

Cuando las personas enriquecen olvidan con facilidad cómo obtuvieron esa riqueza. En cierto modo asumen que la riqueza les llegó a través de sus propios esfuerzos, pero no en realidad a través de la gracia de Dios.

¿Has notado que en realidad no hay muchas personas ricas que asistan a la iglesia con regularidad? Poca gente rica da diezmos. La mayoría de los que dan diezmos son trabajadores asalariados que no ganan mucho.

Los magnates empresariales piensan que ganan «demasiado como para pagar diezmos». Por esta razón a las personas a las que les ha sido dado el poder para hacer riquezas se les da una advertencia especial para que la recuerden.

Sino acuérdate de JEHOVÁ tu Dios, PORQUE ÉL TE DA EL PODER PARA HACER LAS RIQUEZAS, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. Mas si llegares A OLVIDARTE de JEHOVÁ tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis.

Deuteronomio 8:18-19

8. LAS PERSONAS INJUSTAS NO RECUERDAN SUS PECADOS Y SUS ERRORES PASADOS.

ACUÉRDATE, no OLVIDES que HAS PROVOCADO LA IRA DE JEHOVÁ TU DIOS en el desierto; desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes a JEHOVÁ.

Deuteronomio 9:7

¿Por qué debes recordar tus pecados y errores? Porque recordar tus pecados y errores hace que reconozcas cuánta gracia y misericordia se te ha mostrado. También te ayuda a reconocer que no es por ninguna obra de justicia que tú estés a Su servicio. Un recordatorio constante de tu rebeldía y estado pecaminoso del pasado te mantendrá en un importante estado de humildad. Cuando se te olvida que fuiste rebelde, no tienes compasión de otros que están en la etapa en la que tú estabas hace algunos años. Recordar las fallas genera poder por la habilidad que esto tiene de engendrar humildad.

El pastor quebrantado

Un pastor abatido me dijo en una ocasión: «Mi esposa se divorció de mí hace algunos años». Continuó: «Cada vez que me enojo con mi personal y empiezo a increparlos, una voz me dice: "Más vale que te calles porque no pudiste ni siquiera conservar a tu propia esposa"». Yo lo compadecí. Unos años antes, yo había visto a este hombre increpar y corregir a las personas, y en ese tiempo parecía tener muy poca compasión o comprensión hacia nadie. Pero ahora, después de que su esposa lo abandonó, era una persona completamente diferente. Como él mismo dijo, cada vez que recordaba su divorcio, suavizaba su actitud hacia los demás. Yo me di cuenta de cuánto más humilde se había vuelto después de su divorcio.

Traer tus fallas del pasado a la memoria es importante para mantenerte en la senda de justicia. Cuando recuerdas los errores que cometiste en el pasado también evitas volver a comportarte de la misma manera.

9. LAS PERSONAS INJUSTAS VIVEN EN UNA TIERRA DE OLVIDO QUE ES UN

LUGAR DE MUERTE.

¿Manifestarás tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte? Selah ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, O tu verdad en el Abadón? ¿Serán reconocidas en las tinieblas tus maravillas, Y TU JUSTICIA EN LA TIERRA DEL OLVIDO?

Salmos 88:10-12

Un ministro que habita en un mundo de olvido, habitará en una tierra de muerte. A la tierra del olvido la Biblia la llama la tierra de la muerte y del sepulcro. Asegúrate de no habitar en un mundo en el que no recuerdes cosas importantes.

Hay ministros que no recuerdan a sus padres espirituales. Tales personas habitan en la tierra del olvido, la cual es una tierra de muerte. Hay personas que no recuerdan o no reconocen a los que los ayudaron. No hay duda de que habitas en medio de la muerte cuando olvidas.

¡Recordar es darle vida a tu vida! ¡Recordar es practicar justicia! ¡Dios nos ordena que recordemos! ¡Las remembranzas son la voluntad de Dios!

10. LAS PERSONAS INJUSTAS OLVIDAN SUS HUMILDES COMIENZOS.

Y te acordarás de que fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que JEHOVÁ tu Dios te rescató; por tanto yo te mando esto hoy.

Deuteronomio 15:15

El hombre injusto olvidará que alguna vez fue siervo. Por consiguiente, recordar tus comienzos humildes es crucial en la batalla contra la soberbia. La mayoría de la gente grandiosa tiene comienzos humildes. La mayoría de las personas tienen dificultades de las cuales han emergido. Si las personas sobre la tierra recordaran de dónde vinieron, habría un millón de veces más amor, más comprensión y más compasión en el mundo. Efectivamente habría jefes más amables y líderes más afables en todas partes.

11. LAS PERSONAS INJUSTAS OLVIDAN DESPUÉS DE POCO TIEMPO.

Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

Deuteronomio 4:9

Algunas cosas nunca deben apartarse de tu corazón ningún día de tu vida. Es importante recordar algunas cosas por el resto de tu vida. Cuando el Señor ha hecho grandes cosas para ti, no se espera que recuerdes esto solo durante cinco años. Muchas personas no se dan cuenta de que están en deuda con Dios para siempre. No se trata de recordar durante un número de años. Se trata de recordar por el resto de tu vida. La gente recuerda su salvación durante pocos años y «maduran» al entrar a un terreno en el que nunca hablan de la salvación. ¡Qué triste es esto!

Un joven pastor rebelde en una ocasión dijo respecto a su padre espiritual: «No le debo nada. Yo lo he honrado lo suficiente». Pero estaba cometiendo un error. Definitivamente le debía gratitud y honra por el resto de su vida porque lo que había sido hecho para él había afectado *toda su vida*. Pablo le dijo a Filemón: «Tú mismo debes lo que eres».

Otro pastor me dijo orondo: «Te he servido durante cinco años. No te debo nada». De hecho, estaba preguntando: «¿Quieres que te esté agradecido para siempre?». La respuesta es: «Sí, debes estar agradecido para siempre».

12. LAS PERSONAS INJUSTAS OLVIDAN SUS PACTOS Y ACUERDOS.

Todas las personas harán numerosos pactos en su vida. Por ejemplo, tú tal vez hagas un pacto para seguir a Cristo, un pacto de obediencia o un pacto de matrimonio. Sin embargo, cuando una parte del acuerdo se cumple, a las personas frecuentemente se les olvida cumplir con sus obligaciones. Por esta razón se hacen los pactos.

Al mismo tiempo que el pecado ha aumentado en el mundo, la habilidad para recordar también ha decrecido. A medida que el tiempo ha avanzado, la palabra hablada ha perdido virtualmente su valor y ha llegado a reemplazarse por documentos escritos. Los hombres pecadores se han convertido en personas indignas de confianza (Romanos 1:31 LBLA).

Guardaos, NO OS OLVIDÉIS DEL PACTO DE JEHOVÁ vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y no os hagáis escultura o imagen de ninguna cosa que JEHOVÁ tu Dios te ha prohibido.

Deuteronomio 4:23

13. DEBIDO A QUE LAS PERSONAS INJUSTAS OLVIDAN A DIOS, DIOS SE OLVIDARÁ DE SUS HIJOS.

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; Y PORQUE OLVIDASTE LA LEY DE TU DIOS, TAMBIÉN YO ME OLVIDARÉ DE TUS HIJOS.

Oseas 4:6

Hay muchas maldiciones que siguen a las personas que se olvidan de Dios. ¿Qué pasará si Dios se olvida de tus hijos? Serán entregados al diablo. Su corazón no será tocado para amar a Dios. Se convertirán en vagabundos, en árboles sin raíces y en estrellas errantes. Quedarán expuestos a las estratagemas de Satanás.

Ningún padre es capaz de controlar a sus hijos totalmente. Esto requiere de la gracia de Dios. Si Dios se olvida de tus hijos, no hay esperanza para ellos. ¡No olvides para que Él no se olvide de tus hijos!

14. DEBIDO A QUE LAS PERSONAS INJUSTAS SE OLVIDAN DE DIOS, DIOS METERÁ FUEGO A SUS VIDAS.

OLVIDÓ, PUES, ISRAEL A SU HACEDOR, y edificó templos, y Judá multiplicó ciudades fortificadas; MAS YO METERÉ FUEGO EN SUS CIUDADES, el cual consumirá sus palacios.

Oseas 8:14

¡Otra maldición que sigue a las personas que olvidan es el fuego! El fuego habla de tribulaciones, destrucción y condenación. Quizás no has considerado cuán peligroso es el pecado del olvido. El olvido atrae muchas maldiciones. ¡Que tu vida sea libre del fuego que devora a los hombres que no traen a la memoria las cosas pasadas!

15. DEBIDO A QUE LAS PERSONAS INJUSTAN SE OLVIDAN DE DIOS, SERÁN ENVIADAS AL INFIERNO.

Los malos serán trasladados al infierno,
Todas las gentes que se olvidan de Dios.

Salmos 9:17 (RVR)

Las personas que se olvidan de Dios serán trasladadas al infierno. El infierno es un gran lago de fuego que espera quemar a los hombres que no quieran recordar lo más importante de su vida: su Hacedor.

Las Escrituras son claras. Dios expulsará a las personas que se olvidaron de Su nombre. Tú no quieres ir al infierno. Pero el infierno está reservado a aquellos que se olvidan de Dios. Olvidar a Dios es la injusticia suprema del hombre.

Olvidar a Dios es un crimen más grave de lo que hemos querido creer.

Capítulo 2

Seis razones por las que es importante recordar

Y ACUÉRDATE de que fuiste siervo en Egipto; por tanto, guardarás y cumplirás estos estatutos.

Deuteronomio 16:12

Entre las personas con las que trabajarás habrá hombres que no tengan la habilidad de RECORDAR. Los hombres sin memoria son un grupo de lo más fatal. Son los conspiradores de tu ministerio que empiezan a confabular. Son los traidores que surgen en tu equipo.

La habilidad de recordar probablemente sea la única cualidad más importante de un ministro. Yo me tranquilizo cuando descubro que estoy relacionándome con alguien que tiene la habilidad de recordar. ¡Casi cada una de las personas desleales carece de la habilidad de recordar! Cuando pienso en los hijos extraños que he tenido, me pregunto si ellos no pueden recordar el tiempo que pasé con ellos.

Cuando los hijos de Israel estaban saliendo de Egipto, algo que Dios quería que ellos tuvieran eran recuerdos. Quería que recordaran cómo los había sacado de Egipto. Quería que recordaran las cosas tan malas que había habido allí. Cuando tuvieron prosperidad, Él quería que recordaran al Señor su Dios. Dios sabía lo que pasaría si olvidaran esas cosas importantes.

1. Recordar hace que aprecies la salvación y prediques sobre ella.

Los hombres que no refrescan su memoria entonan canciones que muestran que tienen poca memoria. La mayoría de los cristianos no están agradecidos con Dios por su salvación.

Lamentablemente muchos cristianos no se acuerdan de lo que Cristo hizo por ellos. Las canciones que actualmente componen y cantan los cristianos reflejan esta actitud de olvido e infidelidad. En lo que a mi respecta, mi corazón salta cuando escucho canciones sobre la salvación. Quizás esta sea la razón por la que me fascinan las canciones que hablan de nuestra salvación.

Los hombres que no refrescan su memoria no evangelizan. Se olvidaron de cómo llegó la salvación a ellos. Incluso se olvidaron de cómo llegó la salvación a todos los demás.

Los pastores que se olvidaron de su salvación predican sin hacer llamados al altar. Los hombres que no refrescan su memoria sustituyeron el mensaje de salvación por los sermones motivacionales populares sobre finanzas, administración y «prosperidad». Es posible que estos mensajes sean buenos, pero no pueden sustituir el mensaje de salvación.

Los cristianos que no refrescan su memoria son los que van por el mundo dando comida y agua a los pecadores sin siquiera predicarles. Quizás se les olvidó que nadie irá al cielo si no es nacido de nuevo.

Las iglesias están llenas de cristianos felices y despreocupados que quieren celebrar su prosperidad sin dedicar un pensamiento a la manera en que fueron salvos. ¿Qué hay con los demás? ¿Habría yo sido salvo si nadie lo hubiera recordado?

2. Recordar hace que camines en tu llamado.

Y TE ACORDARÁS de que fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que JEHOVÁ tu Dios te rescató; por tanto yo te mando esto hoy.

Deuteronomio 15:15

Recuerdo que yo fui salvo en la secundaria. Tenía alrededor de quince años cuando encontré al Señor. El recuerdo de cómo encontré a Cristo permanece conmigo. Me siento muy bendecido y favorecido por ser elegido y salvo. El recuerdo de esto me guía en mi ministerio actual. Por eso me encuentras predicando en escuelas y universidades. Me lleno de esperanza cuando veo a hombres y mujeres jóvenes caminando hacia el frente para recibir a Jesucristo. Recuerdo que yo también entregué mi corazón al Señor cuando era estudiante. Algunas personas parecen no recordar nada. Quizás la salvación no signifique nada para ellos.

Algunos hombres que se criaron en orfanatorios recuerdan la manera en que les fue mostrado el amor de Dios. Algunos de ellos han construido orfanatorios y han cuidado de otros niños porque se acuerdan de todo. Otros se alejan y vuelven a escribir su historia, borrando cada uno de los recuerdos del orfanatorio.

La memoria de los misioneros

Se espera que el recuerdo de por lo que Dios te ha hecho pasar sea tu guía en tu ministerio actual. Cuando veo los cementerios de los misioneros blancos, recuerdo cómo derramaron su sangre en suelo ghanés por la salvación de toda una nación. Entonces pienso en otras naciones remotas que están esperando que lleguen misioneros similares.

«¿Alguien irá?», me pregunto. «¿Toda una nación perecerá porque no hay ni un misionero?».

Recuerdo el sacrificio de estos misioneros Suizos con gratitud. La razón por la que no envían misioneros a otras áreas igualmente menesterosas es que las iglesias ghanesas están dirigidas por pastores que olvidaron la manera en que los misioneros vinieron a morir en Ghana.

3. Recordar te mantienen humilde.

Cuando recuerdas de dónde viniste, siempre reconoces que la gracia de Dios ha estado actuando. Cuando recuerdas claramente de dónde te recogió Dios, no atribuirás tu éxito actual a ninguna fuerza o sabiduría personal. Desgraciadamente, las personas tienden a silenciar su pasado. Respecto a sus orígenes, no hacen referencia a nadie y parecen no recordar nada malo o dificultoso.

Cuando los escuchas, te dan la impresión de que ellos se hicieron a sí mismos. No mencionan sus comienzos, sus luchas o sus fracasos. ¡Cuando lees cosas sobre ellos, casi tienes la impresión de estar leyendo sobre superman!

Sin embargo, Pablo dijo que se complacía en sus debilidades y situaciones angustiantes. Pablo nos dijo que él había sido golpeado y azotado por incrédulos. Esto no suena a Superman.

Hablar claramente sobre las cosas por las que Dios te ha hecho pasar solo hará que estés agradecido y que seas humilde. Esto te salvará del auto-engaño y del orgullo innecesario.

Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

2 Corintios 12:9

Un hombre que refresca su memoria permanece humilde a través de los recuerdos de sus diferentes pruebas y sufrimientos. Es más sabio testificar estas dificultades que testificar tus victorias. He notado cómo me ha ayudado el Señor a testificar a otros sobre mi inutilidad. A veces termino mis sermones con una nota de debilidad y derrota. Me complazco en las debilidades reales de modo que el poder de Cristo descanse en mí.

En mi ministerio he visto a muertos resucitar, pero también he visto a muchas personas morir después de orar por ellas. Hay veces en las que pienso en la ineficacia e inutilidad de mi vida y ministerio. Estoy aprendiendo a elegir esta manera de hacer las cosas para que el poder de Cristo descanse en mí.

No hay necesidad de proteger una imagen que no necesita ninguna protección. ¡Sé realista! Recuerda las realidades de tu vida. Testifica sobre ellas y ayúdate a ser humilde.

4. Recordar te hace una persona agradecida.

El pecado de la ingratitud es como el pecado del olvido. Casi son sinónimos. Lamentablemente, las personas olvidan cómo las han amado. Debido a que las personas olvidan exactamente cómo las ayudaron, son indiferentes a la fuente de la ayuda.

Algunos padres virtualmente tienen que suplicar a sus hijos que los recuerden en su vejez. Algunos pastores virtualmente tienen que suplicar a su congregación que los honre por el esfuerzo que hacen.

¡Este mundo tiene seis mil millones de personas malagradecidas y olvidadizas! Esto es lo que crea descontento, conflictos y guerras. Hay personas con quienes debemos estar agradecidas. Dios quiere que seamos agradecidos y apreciemos todas Sus bendiciones. Debemos estar agradecidos por los canales que Dios usa. Debemos estar agradecidos por su fidelidad a lo que Dios les dio.

5. Recordar te hace amable y útil hacia los demás.

Refrescar tu memoria es importante porque se supone que los recuerdos deberían gobernar tu comportamiento actual.

> **Y ACUÉRDATE de que fuiste siervo en Egipto; por tanto, guardarás y cumplirás estos estatutos.**
>
> **Deuteronomio 16:12**

Se esperaba que los israelitas recordaran su pasado y permitieran que ese recuerdo influyera en su comportamiento de ese momento.

En la Escritura que acabo de citar, recordar su estado anterior de esclavos los propulsaría a obedecer al Señor e incluir a los huérfanos, a las viudas y a los extranjeros en sus festejos de regocijo.

> **Y te alegrarás delante de JEHOVÁ tu Dios, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita que habitare en tus ciudades, y el extranjero, el huérfano y la viuda que estuvieren en medio de ti, en el lugar que JEHOVÁ tu Dios hubiere escogido para poner allí su nombre.**
>
> **Y ACUÉRDATE de que fuiste siervo en Egipto; por tanto, guardarás y cumplirás estos estatutos.**

No puedes quedarte aquí

Cuando no recuerdas de dónde viniste, te comportas incorrectamente. Un día me fijé en una mujer que constantemente estaba irritada por una confluencia de primos y sobrinos que estaban viviendo con ella.

Ella no quería que todos estos parientes vivieran en su casa. Quería privacidad. Quería disfrutar a su marido, su hogar y a sus hijos sin interrupciones. Pero su marido insistía en tener a todos estos primos, sobrinos y todo tipo de parientes en la casa. El conflicto que se avecinaba por esta situación hizo que el problema llamara mi atención.

Un día le pregunté a mi esposa:

—¿En qué tipo de hogar creció esta mujer? ¿Vivió con su papá, su mamá y sus otros hermanos? (Como puedes ver, mi esposa sabe todo.)

Mi esposa sonrió y respondió: —No, para nada fue así».

—Entonces, en qué tipo de hogar creció? Le pregunté.

—Ah, ella vivió con su tía durante la mayor parte de su primera infancia. Su madre se había ido para estar viajando en lugares lejanos durante la mayor parte de su niñez, y ella creció y vivió en el hogar de otras personas.

Entonces pensé: «¿Se olvidó esta mujer de que fue huésped y quizás una molestia para alguien durante muchos años? ¿No puede hospedar familiares como alguna vez fue hospedada?». El problema es que la gente olvida de dónde vino. Por ejemplo, recuerdo que no fue fácil iniciar el ministerio. Me sentí demasiado intimidado por algunos ministros principales «importantes». Ellos estaban al mando de multitudes y multitudes de personas y parecían demasiado poderosos. «¿Cómo podría mi ministerio alguna vez ser así?, me preguntaba.

Se burlaron de mí

Una tarde conocí al pastor de una gran iglesia en una reunión social. Él me miró de arriba abajo y dijo: «Pastor Dag». Cuando se dirigió a mí como «Pastor», yo me sentí tonto y disminuido bajo su sonrisa burlona. ¿Sabes?, yo tenía aproximadamente veinte personas en mi iglesia ¡y él tenía miles! Me sentí como un tonto. Su voz olía a desprecio. Yo casi dejé escapar: «¿Te estás burlando de mí?». Yo no sentí ninguna ayuda de parte de este gran hombre de Dios, solamente burlas.

Cuando empecé mi iglesia, hice varios esfuerzos para que me aceptaran y para conseguir ayuda. Fui a ver al pastor de una iglesia grande de mi ciudad. Tuve que viajar a la parte exclusiva de la ciudad para ver a este pastor. Él me recibió con gentileza y se sentó conmigo en su jardín. Yo le conté cómo había empezado una iglesia. Cuando él empezó a hablar, sin embargo, tuve el deseo de no haber ido nunca.

Fui rechazado

Él dijo: «Hay muchos jóvenes que están comenzando iglesias sin haber asistido a una escuela bíblica. No saben lo que están haciendo. Nunca llegarán a nada». Cada vez que leo el comentario

que Nabal hizo sobre David, recuerdo ese día porque las observaciones que Nabal hizo sobre David fueron muy similares a lo que este hombre de Dios me dijo.

Y Nabal respondió a los jóvenes enviados por David, y dijo: ¿Quién es David, y quién es el hijo de Isaí? Muchos siervos hay hoy que huyen de sus señores.

1 Samuel 25:10

En lugar de ayudarme, envió a su pastor asociado a organizar una gran cruzada justo donde yo había comenzado la iglesia. Durante el programa, mostraron un documental del ministerio de este pastor, y yo me sentí tonto hasta por intentar empezar una iglesia. Pero no me di por vencido. Seguí buscando reconocimiento y ayuda para mi iglesia incipiente, así que invité a otro pastor reconocido para que ministrara en mi pequeña iglesia. Esta persona había ministrado en mi confraternidad muchas veces.

¿Quiénes son los espinos?

Esta vez le dijo a mi asistente, a quien envié para que lo invitara, que no vendría. «¿Por qué no?», pregunté.

Mi pastor dudó antes de responder mi pregunta. Finalmente lo hizo y dijo: «El g*ran ministro* dijo: "Ya dejé de sembrar entre espinos».

«¿Espinos?», pregunté. ¿Quiénes son los espinos? ¿Cuándo nos convertimos en espinos? ¿Ya no quiere darnos predicaciones?», cuestioné.

«Así es», respondió el mensajero. «No vendrá a esta iglesia nueva y dio la razón: Ya no siembra entre espinos».

A nosotros nadie nos ayudó cuando éramos una iglesia pequeña. Y recuerdo cada uno de los encuentros. Por eso trato de ayudar a otros en sus ministerios. Me fascina acercarme a motivar a ministros prometedores y decirles que lo van a lograr. A mí nadie me dijo eso nunca. Aun hasta este momento, nadie me dice que voy a lograrlo. Sin embargo, recibir motivación es algo grandioso.

6. Recordar te hace ser gentil.

Dios les dijo a los israelitas que fueran gentiles con los extranjeros, solo porque alguna vez fueron extranjeros en Egipto.

Y no angustiarás al extranjero; porque vosotros sabéis cómo es el alma del extranjero, ya que extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.

Éxodo 23:9

Por ejemplo, recuerdo cómo sufrí bajo la represión de algunos profesores de la escuela de medicina. Muchos profesores solo tenían amenazas y advertencias para sus alumnos.

Yo pensaba dentro de mí: «Si alguna vez fuera profesor universitario, sería gentil con los alumnos y les ayudaría a pasar sus exámenes».

Un día, sin embargo, conversé con uno de mis compañeros de clase y me dijo: «Cuando me convierta en profesor universitario, me aseguraré de que los estudiantes sufran tanto como yo».

Me quedé asombrado por su declaración. ¿No podía ver por lo que él estaba pasando? ¿No recordaría la angustia que experimentaba en ese lugar?

Desgraciadamente, la gente malvada no recuerda sus dificultades. Muchas personas malvadas simplemente no pueden recordar lo que era estar del otro lado. Dios nos advierte en Su Palabra que recordemos cómo nos sentíamos y que ayudemos a otros que están en una situación similar.

Quizás vengas de un entorno muy pobre. Entonces, ¡Dios espera que alcances y ayudes a los pobres como tú porque tú sabes lo que se siente ser pobre!

Capítulo 3

Cinco males que les ocurren a las personas que olvidan

1. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SON CONSTANTEMENTE DEGRADADAS.

Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu.

Proverbios 16:18

La gente reprueba exámenes porque no recuerda cosas importantes. ¿Te puedes acordar de cuando presentabas tus exámenes de geografía y te preguntaban cuál es el río más largo del mundo? ¿Cuál es la montaña más alta del mundo? ¿Cuál es el lago más grande del mundo?

Quiero pasar al siguiente nivel pero no puedo recordar lo que me enseñaron de Geografía

Pero no podías recordar las respuestas de estas preguntas. Dijiste que el río más largo del mundo era el Río Jordán. Dijiste que la montaña más alta del mundo era el Monte de los Olivos. Dijiste que el lago más grande del mundo era el Mar de Galilea.

¿Cómo podías pasar los exámenes de geografía cuando no podías recordar que el río más largo del mundo es el Nilo, y que la montaña más alta es el Monte Everest, y que el lago más grande del mundo es el Mar Caspio?

Porque no pudiste recordar ninguna de estas cosas, no pudiste pasar tus exámenes. Y porque no pudiste pasar tus exámenes, no pudiste pasar al siguiente nivel. Todos los demás avanzaban mientras tú te quedabas atrás.

Quiero ser médico, pero no puedo recordar lo que me enseñaron de Biología

¡Después quisiste convertirte en médico! Pero ¿cómo podías convertirte en médico cuando no podías recordar las respuestas de simples preguntas de biología? Te preguntaron: ¿En dónde se digiere la carne?, y tú respondiste: «La carne se digiere en el recto». No pudiste recordar que la carne se digiere en el estómago.

Después te dieron la siguiente indicación: «Da algunos ejemplos de carbohidratos», y tú respondiste: «Pescado frito y costillas de puerco». No pudiste recordar la diferencia entre carbohidratos y proteínas. Después te preguntaron: «¿Dónde se encuentran las enzimas digestivas? Y tú respondiste: «Las enzimas digestivas se encuentran en las trompas de Falopio». Con respuestas de este tipo no puedes esperar pasar tus exámenes de biología. Tu ineptitud para recordar información biológica importante te costó tu carrera en medicina. Debido a esto, no te pudieron elegir para la clase de Ciencias y nunca te convertiste en médico.

Simplemente porque no pudiste recordar, fuiste excluido de las personas que avanzaron para convertirse en médicos. Actualmente estás en un estrato social más bajo porque no pudiste recordar tus respuestas de biología.

Cómo el hecho de olvidar lleva a la degradación

Este mismo principio se aplica a las cosas espirituales. Por no poder recordar la Palabra de

Dios, continúas degradándote. Por no poder acordarte de quienes te ayudaron, continúas cayendo en el grupo de los hijos olvidadizos y malditos. Continúas yendo hacia abajo en el ministerio, porque no puedes recordar las cosas que un ministro nunca debe olvidar.

La mayoría de la gente no puede ver que las calamidades de su vida se originaron en su ineptitud para recordar. Frecuentemente culpan a otras cosas como las causas de sus problemas. Pero verdaderamente, muchos de los males que les ocurren a los cristianos se presentan solo porque no recuerdan ciertas cosas. Efectivamente, pocas personas atribuyen los males que les ocurren al hecho de olvidar. Así es como sucede: Olvidar conduce a las quejas, a las murmuraciones, al descontento, a la soberbia y a un montón de otros males. Cuando estos males se establecen, uno por uno te llevan a tu destrucción y degradación. ¿No son la murmuración, el descontento, la amargura y la soberbia los precursores de la destrucción y el descenso?

2. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SE CONVIERTEN EN MURMURADORES.

¡Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto,
Lo enojaron en el yermo!
Y volvían, y tentaban a Dios,
Y provocaban al Santo de Israel.
NO SE ACORDARON de su mano,
Del día que los redimió de la angustia;

Salmos 78:40-42

Los hijos de Israel son el ejemplo más crudo de las personas malagradecidas y olvidadizas. Este ejemplo está ahí porque todos nosotros somos así. Necesitamos ser libres del pecado del olvido. No creas que alguna cosa de la Biblia sea poco probable y que no se aplique a ti. Esta es la mejor manera de hacer que la Biblia sea poco práctica e irrelevante.

Si eres pastor, ve a todos los reyes en la Biblia como pastores, y ponte en sus zapatos. Considérate a ti mismo como alguien capaz de cometer todos los errores de ellos. Esto te ayudará a aprender sobre ti mismo.

Los hijos de Israel murmuraban contra Dios continuamente. No obstante, habían sido librados de ser esclavos. Habían sido librados de ser ciudadanos de segunda clase en la tierra de Egipto. Habían sido librados de los azotes de los tiranos egipcios. Pero nada de esto parecía registrarse en su mente. En lo que a ti respecta, ¿las cosas que Dios ha hecho en tu vida se han registrado en tu mente y en tu corazón?

Después de esto El Señor los llevó a cruzar el Mar Rojo. ¿Quién en la historia había cruzado el mar caminando? ¿Quién desde entonces ha cruzado el mar alguna vez? Él les dio una columna de fuego en la noche y una columna de nubes en el día. Sin embargo, nada de esto se registró en el corazón de los israelitas, sino que se volvieron contra Moisés a cada oportunidad. Murmuraron en contra del Altísimo y lo provocaron de manera excesiva.

Con esta actitud de olvido, los hijos de Israel formaron una multitud frenética de personas miedosas. El pánico se extendió rápidamente en la congregación, y ya nadie creía en Moisés. Olvidar las cosas grandiosas que Dios había hecho condujo al fracaso histórico del pueblo de Dios cuando no entró a la Tierra Prometida.

Los hijos de Israel se quejaban de muchas cosas diferentes. Nada parecía satisfacerlos. Se

volvieron contra Dios quien los había bendecido y les había dado muchas cosas de inestimable valor.

Debido a que la murmuración emana de un espíritu maligno, hay un punto en el que esta ni siquiera tiene sentido; es un acto de rebelión reiterada contra una persona. Está ungida desde el infierno y está completamente controlada por un ser maligno. ¡Evita a las personas que murmuran de la manera en que evitas una plaga!

Observa las quejas de los hijos de Israel. Sus quejas, si se analizan, casi parecen desatinos disparatados de changos trastornados. «Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos» (Números 11:5-6).

¿Qué otra cosa desearía un esclavo más que ser libre de la esclavitud? Y sin embargo, este beneficio parecía no registrarse en sus mentes. Parecía que sufrían algún tipo de amnesia. Observa lo irracionales y ridículos que eran estos refunfuños: ¡se quejaban por no tener ajos, cebollas y puerros! ¿No crees que cualquier prisionero de hoy en día preferiría ser liberado de la prisión a tener una provisión diaria de ajo?

Cualquier prisionero del mundo gustosamente aceptaría su libertad ¡aunque nunca volviera a comer ajos! ¡Por favor no permitas que el olvido te conduzca a la locura!

3. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SON RECHAZADAS.

El olvido condujo a las murmuraciones, y las murmuraciones condujeron al rechazo de Dios. Dios te rechazará cuando te quejes. Por eso es importante ser agradecidos todo el tiempo. Dar gracias es una de las cosas que te ayudan a estar lleno del Espíritu Santo.

> **…SED LLENOS DEL ESPÍRITU, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; DANDO siempre GRACIAS por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.**
>
> **Efesios 5:18-20**

Así como dar gracias hace que te llenes del Espíritu Santo, quejarte y murmurar ocasionará que te llenes de demonios. Los hijos de Israel eran poseídos por demonios cuando se quejaban contra el Dios Todopoderoso, y el espíritu de muerte los mató en el desierto. Si los israelitas hubieran recordado todas las cosas grandiosas que el Señor había hecho, habrían permanecido en la gracia de Dios.

Jesús enseñó este principio a Sus discípulos. Quería que ellos recordaran lo que había sucedido en el pasado. Quería que recordaran los milagros y grandes progresos anteriores. Quería que recordaran la visión completa.

Por ejemplo, cuando Él habló de la levadura de los fariseos, los discípulos pensaron que se refería al verdadero pan. No recordaron el milagro de los cinco mil panes. Si hubieran recordado ese milagro, no habrían pensado que Su comentario se refería al verdadero pan.

> **Cruzaron el lago, pero a los discípulos se les había olvidado llevar pan.**
>
> **—Tengan cuidado —les advirtió Jesús—; eviten la levadura de los fariseos y de los saduceos.**

Ellos comentaban entre sí: «Lo dice porque no trajimos pan.» Al darse cuenta de esto, Jesús les recriminó:

—Hombres de poca fe, ¿por qué están hablando de que no tienen pan? ¿Todavía no entienden? ¿No recuerdan los cinco panes para los cinco mil, y el número de canastas que recogieron? ¿Ni los siete panes para los cuatro mil, y el número de cestas que recogieron?

Mateo 16:5-10 NVI

Lo olvidó

Sin darme cuenta de ello, a menudo he rechazado a personas que se quejan y murmuran sobre su trabajo. Prefiero conservar a un empleado incompetente pero que tenga buena actitud. Tan pronto como las personas se quejan, se convierten en alguien poco atractivo. Es verdaderamente repulsivo tener una persona quejumbrosa y descontenta cerca de ti.

Recuerdo a un hermano que se rebeló contra mí y dijo muchas cosas desagradables. Se volvió un individuo de lo más repulsivo para mí. Cuando escuché las distintas cosas que dijo sobre mí, ¡solo pude compararlo con una pesadilla! Él solía estimarme y admirarme pero, había dado un giro de ciento ochenta grados y ahora decía que yo era el diablo. Lanzó insultos contra aquellos que lo condujeron a Cristo.

Sentía que no se le estaba tratando con justicia y se quejaba de las condiciones del servicio que él prestaba. Hablaba del poco dinero que ganaba y se quejaba de que habría estado ganando millones si se hubiera quedado en su trabajo anterior. ¿No suena esto familiar? ¿No suena a cuando los hijos de Israel afirmaban que habrían estado mejor en Egipto?

Y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de JEHOVÁ en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Éxodo 16:3

Este individuo se había olvidado de cómo yo había acogido su ministerio de tiempo completo.

Se había olvidado de cómo él había dicho: «Voy a trabajar para Dios, aun si no recibo paga».

Se había olvidado de los tiempos de comunión que disfrutamos juntos y de que éramos como hermanos de una misma familia.

Se había olvidado de cuánto le fascinaba escuchar mis grabaciones.

Se había olvidado de cómo se tumbaba durante horas sumergido en mensajes que yo había predicado en distintos campamentos.

Parecía que se había olvidado de cómo yo lo había nombrado pastor.

Probablemente no podía recordar cómo yo le conferí las órdenes sagradas para que empezara un ministerio.

Se había olvidado de que él nunca había podido viajar fuera del país hasta que yo le arreglé su primera visa.

No creo estar haciéndole daño a alguien cuando viene a trabajar en un ministerio de tiempo completo. Tengo la certeza de que el ministerio de tiempo completo es la oportunidad más grande de la vida. Sin embargo, si una persona siente que es un castigo, a mí no me gustaría continuar causándole penurias a esa persona.

En cuanto este individuo empezó sus quejas y refunfuños, ¡empezó el fin de nuestra relación! Era solo cuestión de tiempo antes de que él fuera incompatible con lo que Dios estaba haciendo en mi ministerio. Cuando los hijos de Israel empezaron a quejarse en contra de Moisés, se volvieron incompatibles con la visión de la Tierra Prometida. Si te quejas serás rechazado. Esto fue lo que pasó con el pueblo de Dios cuando se pusieron en marcha hacia la Tierra Prometida. Entraron a la Tierra Prometida solo los niños pequeños que no entendían y que no podían quejarse.

Los misioneros descontentos

Hace algunos años, algunos misioneros que yo había enviado al campo misionero empezaron a quejarse de varias cosas. Se llamaban entre ellos y chismorreaban sobre el hecho de que no se les estaba tratando con justicia. Sin que la Oficina de Misiones tuviera culpa alguna, uno de ellos estaba separado de su esposa y sentía que el viaje de su esposa para unirse a él estaba retrasándose excesivamente. Otro misionero se quejaba de la ruta del vuelo de su esposa. Otros misioneros se unieron y quedaron igual de descontentos por otras cuestiones. Diferentes cuestiones insignificantes se convirtieron en montañas de pasto para la discusión. Después de un tiempo, el espíritu de descontento, murmuración y quejas circuló entre este equipo de misioneros.

Recuerdo una reunión que tuve con ellos. Todos ellos se veían diferentes a las personas que yo había conocido. Me preguntaba cómo tan pronto se habían convertido en personas tan olvidadizas.

Estos jóvenes se habían olvidado de cómo yo los había ayudado a entrar en el ministerio.

Se habían olvidado de cómo yo los había enviado en avión a ciudades internacionales y los había establecido para que comenzaran iglesias.

Se habían olvidado de que nunca habían tenido que rentar una casa desde que terminaron la escuela.

Se habían olvidado de que su pan diario estaba garantizado, ya fuera que la iglesia que pastoreaban ganara suficiente dinero o no.

Se habían olvidado de que los autos les eran entregados en una bandeja de plata. Nunca necesitaban saber el precio de un auto.

Se habían olvidado de los tiempos de comunión y afecto que yo había tenido con ellos.

Se habían olvidado de cómo yo los había visitado en sus hogares y me había convertido en alguien cercano a ellos.

Se habían olvidado de que yo estaba involucrado en sus vidas personales.

Se habían olvidado de cómo yo me sentaba, charlaba y convivía con ellos.

Se habían olvidado de cómo les ayudé a elegir a su cónyuge.

Se habían olvidado de cómo yo los había motivado y guiado en el ministerio cuando estaban

en la universidad.

Se habían olvidado de cómo los ayudé a casarse.

Se habían olvidado de cómo los mandé de luna de miel y les pagué todo.

Se habían olvidado de que no necesitaban saber el precio de un boleto de avión: simplemente se les compraba.

Se habían olvidado de lo privilegiados que eran por haber sido enviados a países a los que nunca habían ido.

Cuando estaba en la reunión, me di cuenta de que mis misioneros jóvenes habían olvidado demasiadas cosas demasiado pronto. Se habían vuelto malhumorados y estaban disgustados y descontentos con el ministerio y conmigo. Era como si otro espíritu se hubiera apoderado de sus vidas.

Me contuve tanto como pude, pero tenía que despedirlos del campo misionero y del ministerio de tiempo completo. Era una decisión dolorosa y muy difícil, pero no había salida. No tuve otra elección sino tomar la decisión de despedirlos. Ellos eran mis hijos amados, y yo sabía que lo que estaba haciendo cambiaría sus vidas drásticamente. Esos soldados no serían parte de lo que yo estaba haciendo, y yo seguiría avanzando sin ellos.

Olvidar les había costado demasiado caro. ¡Que tú no olvides lo que el Señor ha hecho en tu vida!

4. LA GENTE QUE OLVIDA SE VUELVE DESLEAL.

…Judas Iscariote, el que lo traicionó.

Marcos 3:19 NVI

Judas es el traidor de traidores de todos los tiempos. ¿Cómo se convirtió en el seguidor más traicionero y desleal de todos los tiempos? La respuesta posiblemente radique en este importante tema de traer las cosas a la memoria. Olvidar cosas importantes te hace reprobar exámenes así como todas las otras pruebas de la vida.

Quizás Judas olvidó muchos de los milagros que Jesús hizo.

Olvidó que había sido elegido de entre cientos de seguidores impactados.

Olvidó que tenía el privilegio de sentarse con el Señor en privado y convivir con la deidad.

Olvidó que había escuchado muchas cosas que nadie había escuchado jamás.

Olvidó que había escuchado enseñanzas que nunca habían sido grabadas.

Olvidó los desayunos y almuerzos que había tenido con el Señor.

Olvidó que fue elegido de entre los doce para manejar el dinero.

Olvidó que Jesús había confiado especialmente en él con un trabajo único que no había dado a nadie más.

Parecía que había olvidado las mansiones prometidas en el cielo.

El hecho de que iba a tener recompensas en el cielo nada significó para él.

Judas olvidó los mensajes aterradores del cielo y el infierno.

Judas olvidó al hombre rico y a Lázaro (personas que ellos realmente conocieron y recordaban) y que Jesús les había dicho que ellos estaban en el infierno y en el cielo.

Judas había olvidado los mensajes poderosos que Jesús había predicado.

Judas había olvidado los milagros asombrosos que Jesús había hecho cuando sanó a ciegos, sordos y mudos.

Como puedes ver, si recuerdas ciertas cosas, estas te van a frenar cuando vayas por el camino equivocado. Si Judas hubiera recordado la naturaleza sobrenatural de Cristo, habría dudado antes de traicionar a Dios. Judas no recordó que Jesús había resucitado personas de entre los muertos. Quizás si Judas hubiera recordado que Jesús había resucitado a Lázaro de entre los muertos después de cuatro días, habría desechado toda la idea de traicionar al Hijo de Dios.

Quizás un escalofrío habría recorrido su espina dorsal cuando recordara que Jesús verdaderamente había predicho que habría de morir y resucitar después de tres días. Lamentablemente la mente de Judas estaba obsesionada con las treinta piezas de plata que le habían prometido. De alguna manera esta fijación oscureció el recuerdo de lo sobrenatural y poderoso que Jesús era en realidad.

¿Con qué está tu mente obsesionada? ¿Qué recuerdos has oscurecido? ¿Has olvidado algo importante? ¿Podría esta falta de recuerdos conducirte a tu aniquilación? ¿Te volverás como Judas y olvidarás todo lo que ha sucedido? ¿Puede ser que olvides todas tus experiencias y no recuerdes nada de lo que se dijo?

¿Qué dijo Jesús de Judas? Dijo: «Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido». No dijo esto de nadie, incluyendo a los asesinos y ladrones con los que se encontró. Por ejemplo, al ladrón en la cruz le dijo: «hoy estarás conmigo en el paraíso». Mas de Judas dijo: «Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido». ¡Misericordia!

5. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN REPITEN ERRORES.

La historia bíblica de Belsasar es un ejemplo de que un hijo repite los pecados de su padre porque olvida. Dios no nos cuenta las historias de nuestros padres con el fin de deshonrarlos o desacreditarlos. Verdaderamente, a ninguno de nosotros nos gustaría que las historias de nuestros momentos mezquinos fueran repetidas públicamente. Sin embargo, Dios permitió que los errores de Sus siervos fueran escritos para exhortarnos a no repetirlos.

Desgraciadamente, la historia nos muestra que la gente simplemente repite los mismos errores una y otra vez. ¿Permaneceremos nosotros lejos de los pecados sobre los cuales Dios nos alerta a través de nuestros padres?

Cuando Daniel reprendió al rey Belsasar (hijo de Nabucodonosor), le dijo que no había aprendido a ser humilde a pesar de que su padre había caído por el orgullo.

Entonces Daniel respondió y dijo delante del rey: Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación.

El Altísimo Dios, oh rey, dio a Nabucodonosor tu padre el reino y la grandeza, la

gloria y la majestad.

Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. A quien quería mataba, y a quien quería daba vida; engrandecía a quien quería, y a quien quería humillaba.

Mas cuando su corazón se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria.

Y fue echado de entre los hijos de los hombres, y su mente se hizo semejante a la de las bestias, y con los asnos monteses fue su morada. Hierba le hicieron comer como a buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place.

Y TÚ, SU HIJO BELSASAR, NO HAS HUMILLADO TU CORAZÓN, SABIENDO TODO ESTO; sino que contra el SEÑOR del cielo te has ensoberbecido…

Daniel 5:17-23

La junta del pastor

Un día tuve una reunión con algunos pastores en el tercer piso del edificio de nuestra iglesia. Tratamos varios asuntos que se relacionaban con la lealtad y el gobierno de la iglesia. Hubo muchas contribuciones para esta discusión en grupo, y los pastores se sintieron libres de expresar lo que sentían.

En determinado momento, tratamos sobre una situación particular en la que un pastor se había apoderado de una iglesia filial y la había renombrado. Hablamos de cómo había pintado el nombre antiguo y lo había reemplazado por un nombre nuevo, y condenamos este hecho. Todos estuvimos de acuerdo en que eso era un comportamiento inaceptable. Un pastor en particular se puso de pie y nos dio un discurso. Condenó semejantes actos de traición y dio su voto inquebrantable de apoyar el ministerio. Virtualmente prometió dejar cualquier cosa que obstaculizara su compromiso de por vida.

Pocos meses después, este mismo hermano del discurso vino conmigo y dijo: «Tomé la decisión de comenzar una iglesia». Me quedé boquiabierto porque él ya estaba pastoreando una iglesia.

Así que pregunté —¿Qué iglesia vas a comenzar? Creí que ya estabas pastoreando una.

—Dios me guió para que comenzara una iglesia» —dijo entonces.

—¿Una iglesia Lighthouse [El Faro] u otra iglesia? —dije a continuación.

—Otra iglesia —respondió.

—¿Qué sucede con la iglesia Lighthouse que estás pastoreando? Le pregunté. Pero él no me respondió.

La respuesta llegó varios días después cuando él tapó con pintura el nombre «Lighthouse Chapel International» [Iglesia Internacional Capilla el Faro] y lo reemplazó por un nombre nuevo. Esto fue muy sorprendente porque este mismo pastor había demostrado en la junta un apoyo tan ferviente para el ministerio. Él había sido parte de la discusión en grupo que condenaba el «robo» de iglesias. Tal y como Belsasar, él repitió exactamente lo que alguien había hecho antes que él.

Oremos para que la gracia de Dios nos impida repetir los pecados y los errores de nuestros padres. Dios nos permita conocer los errores de nuestros superiores para que permanezcamos alejados de estos. Nosotros no somos mejores que las personas que nos antecedieron. Definitivamente, tampoco tenemos ningún móvil o vida de oración superiores a los de ninguno de los que nos antecedieron. La gracia de Dios es lo que nos guardará del mal. ¡Ora para que el demonio de tu papá no sea tu demonio!

Capítulo 4

Ocho errores comunes de las personas que olvidan

1. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN DESHONRAN A SUS FUNDADORES Y A SUS PADRES.

Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera.

Génesis 9:22

Una de las incidencias más comunes es el olvido de la contribución de los padres y fundadores. Nuestro Señor Jesús sabía que la iglesia lo olvidaría, así que instituyó el ritual de la Santa Comunión para que lo recordáramos.

Recientemente prediqué en la universidad a los líderes de iglesias de estudiantes. Llamé a un líder de una iglesia en particular. El líder dio un paso hacia delante, y yo le pregunté: «¿Sabías que yo comencé la iglesia que tú estás pastoreando?».

Este pastor pareció sorprendido y respondió: «No, para nada». Así que le informé sobre cómo yo había pasado dos años y medio de mi vida universitaria orando, ayunando y predicando hasta que su iglesia quedó establecida.

Este líder cristiano no tenía idea de la manera en que me habían calumniado y criticado por establecer esa iglesia. Pero esta es la suerte de los padres y fundadores. Su contribución se olvida frecuentemente. Por desgracia, al hacerlo así, muchos hacen a un lado los ideales y la visión que los fundadores tuvieron.

Un día, un hermano que había establecido el coro de una iglesia, regresó al campus de su universidad para hacer una visita. En la puerta lo saludó un ujier quien, obviamente, no sabía que estaba hablando con uno de los fundadores de lo que él estaba disfrutando y del lugar en el que estaba trabajando. Lo trató como a un extraño común y lo condujo sin ceremonias hasta la parte de atrás del salón. ¡Así es la suerte del fundador!

Muchas Iglesias no recuerdan a sus fundadores. El recuerdo del fundador se desvanece conforme los años pasan. Retiran su nombre y borran cualquier cosa que los haga recordarlo. Los pastores nuevos quieren quitar el concepto del «Día del Fundador». El pastor nuevo quiere que quiten la foto del fundador.

Al pastor actual le fascina que lo vean como la luminaria que logró todo por sí solo. Las personas como él olvidaron la labor que el fundador hizo para que la iglesia empezara a existir. La labor de un fundador y de un apóstol es la más difícil de todas.

Pablo dijo de los fundadores:

Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.

1 Corintios 4:9

La labor del fundador está enterrada y muchos no la ven. Muchos fundadores son individuos

que tienen cicatrices y están heridos. Reciben la mayor cantidad de críticas y la menor cantidad de reconocimiento.

Las familias de los apóstoles y fundadores no están exentas de este trato. Con frecuencia las hacen a un lado y las olvidan. La familia posiblemente haya pagado un precio igualmente alto para que el fundador pusiera esos fundamentos.

A la muerte de los fundadores y apóstoles, muchos son movidos a compasión por sus familias y declaran que levantarán fundaciones y crearán un fideicomiso para recabar fondos para ellas.

Lamentablemente, con el paso del tiempo se desvanece la pasión para levantar estas fundaciones y reunir el dinero necesario. Se abandona a la familia del fundador para que se valga por sí misma y luche para sobrevivir.

El fundador olvidado

Recuerdo a un fundador que murió dejando hijos pequeños y a una esposa embarazada. También dejó un ministerio próspero con muchas iglesias grandes.

Años después de la muerte de su marido, ella estaba sin sustento y sin ayuda de parte de la iglesia que él había fundado. En su desesperación, su esposa se volvió a casar.

Un día yo pregunté: «¿Finalmente con quién se casó la esposa del fundador?».

Debo admitir que me quedé atónito con la respuesta. Me contaron que la esposa de este gran fundador se había casado con uno de los siervos del marido.

Pensé en mis adentros: «Debió de estar desesperada».

Recordé una de las iglesias de este gran fundador en la que yo había predicado. Era grande y próspera. Me pregunté si estas iglesias grandes no pudieron cuidar de esta viuda. Tal es la suerte de los fundadores: los olvidan con demasiada facilidad y los sacan de sus recuerdos con demasiada facilidad.

Ideales olvidados

Quizás es más doloroso aun cuando los ideales del fundador se hacen a un lado. Una vez leí sobre un gran fundador y no encontré comparación entre lo que él creía y lo que la iglesia que había fundado practicaba.

Visité la tumba de este gran fundador y el portero me llevó a hacer un recorrido por la casa del fundador.

—Este gran fundador estaría muy triste si hoy resucitara de entre los muertos —dijo.

—«¿Por qué?» —pregunté.

—La iglesia que él fundó actualmente está plagada de la mayoría de los vicios contra los que él luchó —dijo a continuación.

Lamentablemente, habían hecho a un lado los ideales del fundador. Aun cuando ciertamente no han olvidado el nombre de este fundador, sus ideales y visiones los han hecho a un lado. El peligro de todo esto es que la maldición de deshonrar a los padres seguirá a los líderes actuales.

Cam olvidó

Honrar a los padres es un principio muy importante. Cam, el hijo negro de Noé, rompió este principio y deshonró a su padre. La maldición consiguiente es la que gobierna grandes secciones de la población del mundo.

La inhabilidad de los hombres negros, por todo el mundo, de levantarse por encima de su condición de siervos solo puede explicarse mediante una maldición. Otros pueden diferir de este punto de vista, y lo acepto, pero encuentro difícil explicar la situación de África y la gente negra, en general, si no es interpretándola como la maldición de Cam. Esta maldición severa sobrevino cuando un joven se olvidó de la contribución que su padre había hecho a su existencia.

Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera.

Génesis 9:22

Cam olvidó que fue su padre, Noé, quien escuchó a Dios y obedeció el llamado.

Cam olvidó que no conocía bien a Dios para escuchar la voz que ordenó que construyeran un arca.

Cam olvidó que si su padre no hubiera construido el arca, él se hubiera ahogado junto con el resto del mundo.

Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

Hebreos 11:7

Cam olvidó que Dios había juzgado que Noé era un hombre justo. «Pero Noé halló gracia ante los ojos de JEHOVÁ (Génesis 6:8).

Cam olvidó que él estaba vivo solo debido a su padre «ebrio» a quien Dios encontró justo.

Cam olvidó que todo hombre de Dios tiene el derecho de estar desnudo en su propia tienda.

Cam olvidó que, a veces, él mismo estaba desnudo en su propia tienda.

Olvidó demasiadas cosas y pagó cara su falta de memoria.

Hoy en día, el hombre negro apenas puede salir de las aguas del desprecio de todo el mundo.

2. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SE VUELVEN DESOBEDIENTES.

Jeroboam fue elegido por el Señor para reemplazar a Salomón. Jeroboam, un "don nadie" fue escogido para reemplazar el linaje del reino de David y Salomón, los dos grandes reyes de Israel. Se le hizo este honor a Jeroboam porque Salomón se había ido tras los ídolos y había adorado dioses falsos.

Y tomando Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, la rompió en doce pedazos, y dijo a JEROBOAM: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo JEHOVÁ Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus; y él tendrá una tribu por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, ciudad que yo

he elegido de todas las tribus de Israel; por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre.

1 Reyes 11:30-33

De alguna manera, cuando Jeroboam se convirtió en rey, en primer lugar olvidó por qué fue elegido. Olvidó por qué Dios lo había elegido a él como la sucesión del linaje de David y Salomón.

Olvidó lo más importante y desobedeció al Señor en exactamente la misma manera que Salomón lo había hecho. Observa el pasaje, el cual revela tanto el llamado privilegiado de Jeroboam y la subsecuente repetición, de parte de Jeroboam, de los pecados de Salomón.

Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora se volverá el reino a la casa de David, si este pueblo subiere a ofrecer sacrificios en la casa de JEHOVÁ en Jerusalén; porque el corazón de este pueblo se volverá a su señor Roboam rey de Judá, y me matarán a mí, y se volverán a Roboam rey de Judá.

Y habiendo tenido consejo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo*: *Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto.

Y puso uno en Bet-el, y el otro en Dan.

Y esto fue causa de pecado; porque el pueblo iba a adorar delante de uno hasta Dan.

Hizo también casas sobre los lugares altos, e hizo sacerdotes de entre el pueblo, que no eran de los hijos de Leví.

Entonces instituyó Jeroboam fiesta solemne en el mes octavo, a los quince días del mes, conforme a la fiesta solemne que se celebraba en Judá; y sacrificó sobre un altar. Así hizo en Bet-el, ofreciendo sacrificios a los becerros que había hecho. Ordenó también en Bet-el sacerdotes para los lugares altos que él había fabricado.

1 Reyes 12:26-32

¿Recordarás a Dios?

A veces te preguntas si los cristianos pueden mantenerse cuando son bendecidos. ¿Pueden siempre manejar las bendiciones que Dios tiene? Recuerdo a un hermano cristiano que fue elevado a altos rangos del gobierno. El Señor lo bendijo con prosperidad y poder.

Mi primer contacto con él fue hace varios años, cuando tuvimos una cruzada en una de las ciudades de Ghana. Tuvimos que relacionarnos con él porque era el presidente de la confraternidad de la Unión Bíblica de esa ciudad. Así que tuvimos que pedirle algo de equipo prestado. Recuerdo cómo llegó a la cruzada y recuerdo su actitud. Delante de él, nos sentíamos como fanáticos inmaduros. ¡Languidecíamos bajo sus cristianos ojos estrictos y morales!

Años más tarde, mientras veía televisión, observé que él había sido ascendido a una de las posiciones políticas más elevadas del país. Me dije a mí mismo: «¡Vaya, un cristiano bien metido en política…! Espero que pueda mantenerse en el camino del Señor». Pero eso no iba a suceder. Los años pasaron y este amigo se descarrió terriblemente. Era claro que había hecho a un lado su fe.

Desgraciadamente, también se enfermó y murió repentinamente. Un día, le hablé a un pastor que lo asistió antes de que muriera. Este pastor me contó que este político cristiano había ido a su casa a media noche solicitando que se le abriera la puerta. El político cristiano ahora tenía una enfermedad terminal y sabía que se estaba muriendo. Había ido a ver al pastor a media noche porque no podía respirar y no podía dormir.

Confesó sus pecados al pastor y le contó la manera en que había abandonado a su esposa cristiana y se había ido tras otras mujeres. Lloró y le contó al pastor la manera en que la política lo había incluso llevado al ocultismo. Estando en el hogar del pastor, a la una de la mañana, lloró amargamente y pidió perdón por abandonar a Dios. ¡Ay de su destino!, este hombre murió pocos días después. Cuando escuché esta historia, me quedé maravillado y reflexioné en cómo las personas olvidan su compromiso cristiano cuando son encumbradas en esta vida.

Así fue la historia de Jeroboam, quien fue escogido de la nada y elevado al trono. Olvidó al Dios que lo había escogido y lo había colocado en el trono. Desgraciadamente, Jeroboam desobedeció a Dios en la primera oportunidad.

Pablo declaró que él sabía cómo permanecer cerca de Dios en la pobreza y en la riqueza. Este es el secreto del que al parecer los cristianos carecen: cómo acordarse de Dios cuando reciben ascensos.

Pablo dijo:

Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.

Filipenses 4:12

3. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SE VUELVEN SOBERBIAS.

Volvió luego David para bendecir su casa; y saliendo Mical a recibir a David, dijo: ¡Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se descubre sin decoro un cualquiera!

Entonces David respondió a Mical: Fue delante de JEHOVÁ, quien me eligió en preferencia a tu padre y a toda tu casa, para constituirme por príncipe sobre el pueblo de JEHOVÁ, sobre Israel. Por tanto, danzaré delante de JEHOVÁ.

2 Samuel 6:20-21

Lamentablemente, muchas personas olvidan cómo llegaron a estar en posiciones privilegiadas. Sin embargo, este no fue uno de los problemas de David. Él siempre recordó de dónde lo había levantado el Señor. Sabía que era un «don nadie» que fue elegido, y de ser un cuidador de ovejas fue levantado al trono de Israel. Esto lo hizo ser una persona que agradecida que rendía adoración aun cuando su reinado quedó establecido.

Políticos desbancados

Por desgracia, muchos cristianos olvidan de dónde vinieron.

En muchas ocasiones he necesitado ayuda del gobierno. Es triste que estos políticos poderosos no tengan tiempo para un predicador insignificante como yo. Aun los cristianos olvidan su herencia y ponen la política por encima de su fe cristiana. Una tendencia interesante, sin embargo,

ha sido el cambio de actitud de algunas de estas personas después de que dejan su cargo.

De alguna manera, estos políticos parecen no «conocerte» cuando están en el poder. Sin embargo se vuelven muy afables y amistosos cuando ya no tienen el cargo y perdieron su gloria. Un verdadero amigo es alguien que te recordará cuando esté encumbrado. Es triste que la mayoría de las personas olviden a otros cuando están en la abundancia.

Me ha pasado que varios ex políticos sin poder me han telefoneado y me han hecho la plática como si fuéramos los amigos más afectuosos. Me llaman por mi nombre y afirman que fuimos los mejores amigos. Me los he encontrado en vuelos y en otros espacios y siempre obtengo la misma reacción.

Incluso algunos políticos que perdieron su cargo me han invitado a almorzar y a comer.

Nunca he aceptado ninguna de estas invitaciones porque no reconozco a estas personas como amigos genuinos. Si fueran amigos genuinos, me habrían recordado cuando estaban en la pompa y esplendor de sus cargos.

Dios me ha mostrado que no hay ninguna necesidad de adular a políticos pretensiosos. Él cuidará Su obra con o sin la ayuda de ellos.

Añadió David: JEHOVÁ, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y JEHOVÁ esté contigo.

1 Samuel 17:37

4. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SE DIVORCIAN CON FACILIDAD.

Desgraciadamente, muchas personas olvidan las palabras que se dijeron mutuamente durante la ceremonia de su boda.

«Hasta que la muerte nos separe», dicen animosamente.

Declaran: «En las buenas y en las malas».

Otros hacen votos: «En la prosperidad y en la adversidad viviremos juntos».

Muchos pronuncian: «Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni los ríos pueden ahogar nuestra devoción».

Declaran: «Si hay un hombre que intente romper esta unión, este será Satanás».

Pero muchos de nosotros tratamos de romper esta unión. Se nos olvida que dijimos que sería Satanás quien intentara romper la unión. ¿Esto significa que si tratas de romper tu matrimonio eres Satanás? ¡Perdón!

Olvidarte de lo que dijiste puede ir en contra tuya en gran manera. La mayoría de las parejas no recuerdan lo que se dijeron mutuamente. Muchas esposas olvidan que proclamaron: «A partir de hoy, te amaré y me entregaré a ti». Años después, cuando están en la cama con sus maridos, olvidan que dijeron: «Me entregaré a ti». Ahora, no se entregan a sus maridos. Cuando intercambian anillos, dicen: «Que este anillo sea un símbolo de nuestro amor hasta la eternidad». Desgraciadamente, el anillo se convirtió en un símbolo de tristeza, ataduras y riñas.

Una de las razones principales de divorcio es que olvidamos lo que nos dijimos uno al otro. La mayoría de las veces las promesas se hacen en nuestra juventud. Para cuando llegamos a nuestra mediana edad, nos olvidamos de lo que dijimos en nuestra juventud.

Dios está en contra de quienes no recuerdan lo que dijeron en su juventud. La Biblia se refiere a tu esposa como a la «mujer de tu juventud». En otras palabras, ella es la mujer que te gustó cuando eras joven, entusiasta y estabas lleno de amor. Las Escrituras te exhortan para que recuerdes las palabras de tu pacto.

Y vosotros decís: "¿Por qué?" Porque el SEÑOR ha sido testigo entre tú y la mujer de tu juventud, contra la cual has obrado deslealmente, aunque ella es tu compañera y la mujer de tu pacto.

Pero ninguno que tenga un remanente del Espíritu lo ha hecho así . ¿Y qué hizo éste mientras buscaba una descendencia de parte de Dios? Prestad atención, pues, a vuestro espíritu; no seas desleal con la mujer de tu juventud.

Porque yo detesto el divorcio--dice el SEÑOR, Dios de Israel--y al que cubre de iniquidad su vestidura--dice el SEÑOR de los ejércitos--. Prestad atención, pues, a vuestro espíritu y no seáis desleales.

Malaquías 2:14-16 LBLA

5. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SE VUELVEN PRESUNTUOSAS.

Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví:

¿OS ES POCO QUE EL DIOS DE ISRAEL OS HAYA APARTADO DE LA CONGREGACIÓN DE ISRAEL, ACERCÁNDOOS A ÉL PARA QUE MINISTRÉIS EN EL SERVICIO DEL TABERNÁCULO DE JEHOVÁ, y estéis delante de la congregación para ministrarles.

Números 16:8-9

La rebelión de Coré es de interés particular porque Moisés lo reprendió por su presunción. La presunción es la «suposición arrogante del privilegio». Cuando una persona se vuelve presuntuosa, está demasiado confiada de tal manera que muestra una falta de respeto.

Cuando las personas son afortunadas de ocupar ciertos puestos, no siempre se dan cuenta del privilegio que tienen. Moisés reconoció este pecado en Coré.

Coré tuvo el privilegio de ser levita y un líder de la congregación. Sin embargo le habló a Moisés, el siervo de Dios, con las palabras más descorteses.

Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está JEHOVÁ; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de JEHOVÁ?

Números 16:3

Moisés le preguntó si no apreciaba la honrosa posición de un líder. Le preguntó: «*¿Os es poco?*». En lo que a mí respecta, yo me doy cuenta de cómo la gente considera los privilegios como poca cosa. Los dan por hecho y hablan descortésmente a las personas que están muy por encima de ellos. Esta forma descortés de hablar es la señal fundamental del espíritu de presunción.

El pastor seguro de sí mismo

Hace años me fijé en un hermano que tenía el potencial para estar en el ministerio. Su pastor no reconocía su llamado, pero yo sí. De hecho, su pastor me dijo personalmente que estaba asombrado de que yo pudiera pensar en convertir en pastor a alguien como él. Pero le di una oportunidad de incorporarse al ministerio. Posteriormente lo entrené y le di el nombramiento de pastor.

Después de varios años, este hermano quedó establecido en el ministerio. Luego un día, fue como si nos lanzara una bomba cuando nos dijo que se iba de la iglesia. Se fue de nuestra iglesia, plantó una iglesia cerca de la nuestra, persistentemente invitaba a los miembros de nuestra iglesia a que nos dejaran y se unieran a él; y virtualmente edificó su iglesia dividiendo la nuestra. Pronto, su nueva iglesia se componía de muchos ex miembros de nuestra iglesia que habían «emigrado» a su iglesia nueva. Como puedes imaginarte, esto condujo a ciertos conflictos.

Tuve varios intercambios con este individuo, de los cuales algunos no fueron agradables. Un día, durante uno de nuestros intercambios, él me señaló que de lo que yo me estaba quejando era algo inevitable y que él no tenía la culpa si a los miembros de nuestra iglesia les atraía su nueva iglesia (que él había plantado no lejos de la nuestra). En otras palabras, ¡yo necesitaba restablecerme de mis inseguridades!

Este querido pastor me señaló que yo mismo había plantado iglesias por todo este lugar, sin que aparentemente me importara su cercanía con otras iglesias. También me señaló que yo había comenzado iglesias con personas que eran miembros de otras iglesias. Siguió hablando y me hizo una pregunta directa: «¿Por qué te contradices?». Luego él me aconsejó que me conformara con la realidad de que los pastores se van de mi iglesia; de otra manera toda la vida lucharía con todos los que se fueran.

Me quedé asombrado cuando a continuación dijo: «Tú me nombraste pastor, y yo honro ese nombramiento con mi sudor y mi dinero. Yo ya no te debo nada». Finalmente me dio una advertencia cuando dijo: «Te hago responsable de cualquier cosa que suceda con mi matrimonio».

Él olvidó, pero yo recordé

Pensé en esos comentarios durante un buen rato. Reflexioné en lo próspero y rico que se había hecho con los años, y con cuanta seguridad me reprendió y me dio consejos hoy.

Pero también recordé que hace años este hermano (quien ahora me estaba reprendiendo) era un inmigrante ilegal empobrecido que no podía costearse su propio almuerzo. Pero para él era poco haber sido levantado de su condición anterior al lugar en el que actualmente estaba. No podía recordar dónde había empezado; por esta razón hablaba con un tono de seguridad y de una manera que mostraba falta de respeto (presunción).

Como puedes ver, todos nosotros tenemos comienzos humildes. Yo comencé mi vida y mi ministerio desde muy abajo. Lo que importa no es qué tan abajo comenzaste. ¡Lo que importa es qué tan bien puedes recordar que comenzaste desde abajo! Me di cuenta de que este hermano había olvidado que posiblemente nunca habría llegado a ser pastor si no me hubiera conocido.

Quizás había olvidado cómo lo motivé para incorporarse al ministerio.

Al parecer, había olvidado que yo lo elegí y lo envié a un país particular, el cual él no conocía.

Había olvidado que él nunca habría tenido la esposa que tenía si yo no le hubiera dicho a ella que se casara con él.

Recuerdo cuando su esposa me preguntó sobre él. Ella no quería casarse, y especialmente no quería casarse con él. Pero la convencí y le dije que él era una buena persona. Antes de que él se casara con ella, yo tenía tal autoridad sobre su esposa que ella habría hecho cualquier cosa que yo le dijera. En esos días, las palabras y los consejos que yo le daba eran como oráculos de Dios. Lo que yo dijera era lo que importaba.

Por su matrimonio, el cual yo patrociné, este hermano ahora era miembro de una familia de renombre y disfrutaba los privilegios, las riquezas financieras y la herencia de esa familia. Sin embargo, al parecer todo esto había sido olvidado por este hermano quien ahora decía que ¡no me debía nada!

Quizás tendría que unirme a Pablo cuando dijo: «por no decirte que tú mismo me debes lo que eres». Este hermano dijo que no me debe nada. Pero Pablo le dijo a Filemón que él le debía su propia vida».

Yo, Pablo, lo escribo de mi puño y letra: te lo pagaré; por no decirte que TÚ MISMO ME DEBES LO QUE ERES.

Filemón 19 NVI

Siempre es interesante ver a los hijos de Coré reprender a sus padres. Les encanta poner a sus padres en su lugar. Les parece poco. Todo lo que sus padres han hecho por ellos les parece como nada.

Solo porque olvidan dónde estuvieron y quiénes eran, las personas hablan grandes palabras inflamadas de arrogancia. Por favor no repitas estos errores. Están escritos para nuestro ejemplo.

Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví:

¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, acercándoos a él para que ministréis en el servicio del tabernáculo de JEHOVÁ, y estéis delante de la congregación para ministrarles

Números 16:8-9

6. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SE VUELVEN REBELDES.

Y dijo Samuel: Aunque eras PEQUEÑO EN TUS PROPIOS OJOS, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y JEHOVÁ te ha ungido por rey sobre Israel?

1 Samuel 15:17

Saúl no se acordó de obedecer al Señor cuando fue levantado, pero Samuel le recordó que él no era nadie cuando Dios lo llamó y lo ungió. Al parecer, había olvidado lo pequeño que era al principio.

El viento está en su contra

Las personas se rebelan contra quienes las envían porque no recuerdan cómo llegaron al lugar en el que están. Recuerdo a un hermano que se rebeló contra su Director General. Este hermano fue enviado a un país extranjero para sembrar una iglesia. Después de que la iglesia creció y tuvo éxito, este hermano decidió desvincularse de la iglesia que lo envió. Visité al Director General, y

él habló de este misionero con amargura.

Me quedé asombrado cuando escuché que este hermano le había escrito una carta desagradable en la que le decía que desistiera de su ministerio. Asimismo, le dijo a su pastor que él no le debía nada y que el pastor no había hecho *nada* por él.

El Director General estaba muy enojado cuando narró la historia de este hijo malagradecido y olvidadizo. Cuando estábamos platicando, dijo: «Este individuo era uno de los chicos de la casa (sirvientes domésticos) a quienes crié». Luego señaló el piso y me mostró el lugar en el que este individuo oraba con otras personas.

«Este individuo pertenecía a un grupo don nadie al que yo ayudé». «Los acogí en mi casa y les di un lugar para orar en mi sala. Los entrené en el ministerio», dijo. También describió que él había recurrido a sus influencias para obtener visas para este joven (en África, es un milagro obtener visa para un país europeo cuando no tienes antecedentes de ser importante o rico).

Luego, levantó sus dedos y maldijo a este hombre: «*El viento está en su contra*».

Debido a que este chico había olvidado de dónde venía y quién lo había ayudado, esa noche recibió una maldición.

Un día, un año después, vi por casualidad a este ministro olvidadizo en un centro comercial. Él había ido de compras con su esposa y había llenado su carrito con cacerolas, sartenes y otros productos para el hogar. Vivía por siempre feliz con su esposa, muy lejos de este Director General. En cuanto lo vi, recordé los dedos levantados y la maldición de que *el viento estaba en su contra*.

¡Y sucedió que el viento estaba efectivamente en su contra! Conforme el tiempo pasó, ¡el viento desmanteló su iglesia, y su congregación se dispersó! Yo me reunía con sus estimados miembros y expertos en finanzas, y ellos me contaron que ya no estaban con él.

Ese mismo viento lo condujo al adulterio y obviamente destruyó su matrimonio. El viento siguió soplando hasta que se llevó a su esposa e hijos. El viento lo sacó del país al que había sido enviado. El viento lo había llevado al otro lado de los mares y a la obscuridad de lugares lejanos. ¡Este es el viento que se lleva lejos a los olvidadizos y rebeldes!

7. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN SE VUELVEN MINISTROS DE SEGUNDA CLASE.

Recordar por lo que has pasado mejora mucho tus habilidades de predicador y escritor. Muchas personas son predicadores aburridos porque nunca nos dan relatos de la vida real sobre las cosas por las que Dios los ha hecho pasar.

Es la habilidad de *recordar* lo que hace la diferencia entre un buen predicador y uno malo. Te sorprenderás de la atención que pone la congregación cuando comienzas a contarles una historia de la vida real.

El apóstol Pablo recordaba sus experiencias muy minuciosamente. Con frecuencia contaba sus historias a las personas que quisieran escuchar. En sus cartas describía sus antecedentes minuciosamente. Narraba sus experiencias y aun recordaba las distintas emociones de cada época.

Pablo le cuenta a Agripa sobre su experiencia en el camino a Damasco

Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido

sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.

Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes, cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.

Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

Hechos 26:11-15

Pablo les cuenta a los gálatas sobre los inicios de su ministerio

Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

Gálatas 1:15-18

Pablo les cuenta a los filipenses sobre su formación

Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible.

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

Filipenses 3:4-7

Pablo les cuenta a los corintios sobre sus problemas personales

¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno.Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez…

2 Corintios 11:23-27

Pablo les cuenta a los corintios sobre sus sentimientos

Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos

librará, de tan gran muerte…

2 Corintios1:8-10

¡Conviértete en un mejor predicador! ¡Recuerda las experiencias de tu vida y compártelas! No creas que tu vida es aburrida y que no es rica en experiencias. No creas que no tienes experiencias interesantes en la vida para contar. Esto es un engaño.

Empieza a recordar, y platica de las pequeñas cosas por las que Dios te ha hecho pasar. Te prometo algo: ¡tu ministerio se avivará y tu predicación estará ungida!

8. LAS PERSONAS QUE OLVIDAN CARECEN DE LA COMPASIÓN QUE SE NECESITA EN EL MINISTERIO.

Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

Mateo 9:36

La historia del buen samaritano ilustra esta realidad. Estoy seguro de que olvidar conduce a la falta de pasión por el verdadero ministerio.

Los levitas y sacerdotes que pasaron por ahí estaban llenos del conocimiento de Dios, pero no tuvieron *compasión*. Cuando el hombre que tenía compasión pasó por ahí, fue conmovido y salvó al hermano que estaba medio muerto. Este mundo está medio muerto, esperando a que nosotros vayamos y lo salvemos. Nosotros tenemos el Evangelio de Jesucristo, ¡la única esperanza de este mundo!

Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó adonde él estaba; y cuando lo vio, tuvo COMPASIÓN, y acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó.

Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al mesonero, y dijo: "Cuídalo, y todo lo demás que gastes, cuando yo regrese te lo pagaré."

¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores?

Lucas 10:33-36

Los inventos modernos de la televisión, el radio, los casetes, los CDs e internet han hecho las Escrituras más accesibles que antes. Sin embargo, es triste que el aumento de las Escrituras y la disponibilidad de este conocimiento no hayan dado como resultado más compasión de Dios. La compasión por las almas está casi ausente, mientras que el amor por los tesoros y las finanzas ¡está en su apogeo!

La triste realidad es que la evangelización de este mundo no se logrará sin compasión. Pero ¿cómo podemos tener compasión cuando no recordamos cómo nos sentíamos cuando estuvimos a punto de ir al infierno?

Pablo recordaba

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.

Romanos 10:1

El apóstol Pablo fue movido a compasión porque él recordaba a las personas que eran justo como él. Recordaba a sus familiares que vivían en la oscuridad. Recordaba que él mismo estuvo a punto de no ser salvo. En determinado momento, deseó la muerte para que ellos fueran salvos. «Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. *Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos,* los que son mis parientes según la carne» (Romanos 9:1-3).

Tener el tipo de compasión que se necesita para el ministerio va de la mano con la habilidad de *recordar*. La gente no tiene compasión porque no recuerda.

Un día conocí a un millonario que había establecido un gran ministerio para prisiones. Me platicó que lo habían metido a la cárcel durante varios años y luego había sido liberado milagrosamente. Este hombre no pudo olvidar sus experiencias en la prisión después de haber sido liberado.

El Señor lo usó para establecer un ministerio en las prisiones de toda la nación, el cual tocaba las vidas de miles de prisioneros.

Dios espera que no olvides lo que has visto, oído y experimentado.

Capítulo 5

Siete claves que te ayudarán a recordar

1. ESTUDIA HISTORIA.

Hay ciertas razones por las que la gente olvida cosas. Tú debes combatir la tendencia natural a olvidar cosas importantes. Cuando los hijos de Israel se preparaban para experimentar la Tierra Prometida, Dios sabía que olvidarían casi todas las cosas importantes que habían aprendido. Así que Moisés les narró y les detalló la historia de su viaje.

Deja que la Historia evite que olvides

> **Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo…**
>
> **Éxodo 1:8**

Faraón olvidó la Historia de su propio país. No sabía que su país habría sido aniquilado de no ser por las buenas obras de José. A pesar de todo, olvidó quiénes eran los israelitas y empezó a perseguirlos. Quizás si este rey hubiera leído su libro de Historia no habría perseguido a los descendientes de José. Lejos de eso, pagó con maldad las buenas obras que José había hecho a la nación de Egipto.

El olvido de faraón que le costó caro

La falla del faraón de no leer su historia le costó muy cara. Al ser malagradecido con los israelitas, sembró las semillas de la destrucción de Egipto. Dios intervino y arrasó con la economía de Egipto; destruyó sus granjas, su infraestructura, su agua, su ganado, su vegetación y sus comodidades personales.

Creo que la Historia es una de las más importantes materias de estudio. ¡Por favor lee tus libros de Historia! Por favor lee biografías de hombres de Dios. En ellas encontrarás grandes lecciones de vida ¡que no deben olvidarse jamás!

2. NO PERMITAS QUE TUS ÉXITOS DESTRUYAN TU MEMORIA.

> **Sino ACUÉRDATE de JEHOVÁ tu DIOS, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.**
>
> **Deuteronomio 8:18**

Moisés definió el éxito así: «y comerás y te saciarás».

Uno de los principales padecimientos de las personas exitosas es la falta de memoria. No pueden recordar cómo llegaron a estar en donde están. Como Moisés era el profeta, les señaló bendiciones específicas y les advirtió sobre la tendencia a olvidar las aportaciones del Señor en sus vidas.

> **Y comerás y te saciarás, y bendecirás a JEHOVÁ tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.**
>
> **Cuídate de no olvidarte de JEHOVÁ tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus**

decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de JEHOVÁ tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre…

Deuteronomio 8:10-14

Toda persona que haya edificado buenas casas y habitado en ellas debería tener cuidado de no olvidar al Señor.

Toda persona cuyo dinero (plata y oro) se multiplique debería tener cuidado de no olvidar al Señor.

Toda persona que haya prosperado es candidata a la soberbia y a abandonar al Señor.

No me pidas que te explique cómo ocurre este problema. Simplemente es un hecho conocido que las bendiciones y la prosperidad hacen que la gente olvide a Dios. Por esta razón es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

¿Qué debes hacer tú al respecto? Simplemente, cuando tengas todas estas cosas, decide tener temor de Dios extra y ser extra espiritual. ¡Ora por humildad y gracia para evitar esta tendencia demasiado conocida!

3. NO PERMITAS QUE EL PASO DEL TIEMPO TE HAGA OLVIDAR.

Y el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que le olvidó.

Génesis 40:23

Otra de las razones por las que la gente olvida es simplemente el paso del tiempo. Cuando el jefe de los coperos estuvo en prisión, José lo ayudó enormemente, pero olvidó a José cuando fue liberado. Aun cuando José lo había ayudado en la prisión, se olvidó de él cuando tuvo libertad.

He observado la manera en que la gente olvida de dónde vino. Necesitan que se les recuerden sus orígenes conforme pasan los años.

En ocasiones diferentes, el Señor me usó para comenzar distintos grupos celulares e iglesias. Algunas veces transfería el grupo a un líder y los dejaba por algún tiempo. Invariablemente, me olvidaban. Olvidaban cómo empezaron y me olvidaban. Con el paso del tiempo, ya ni siquiera querían que yo me involucrara.

Recuerdo un grupo celular en particular que yo comencé y dejé que marchara por algún tiempo. Más adelante, regresé y les expliqué que quería tomar el liderazgo del grupo otra vez. Después de una serie de alegatos, percibí que mi liderazgo ya no era aceptado y abandoné la idea. Reflexioné en el giro que dieron los acontecimientos. Cuando pensé en la situación detenidamente, reparé en cómo las personas olvidan fácilmente de dónde vinieron.

Estas personas habían olvidado que ellos ni siquiera se conocían unos a otros antes de que yo los juntara y los presentara entre ellos. Además, habían olvidado que ninguno de ellos había tenido la visión de una comunidad de ese tipo. Yo había tenido la visión y los había invitado a participar. Asimismo, habían olvidado que todas las actividades en las que estaban involucrados en ese momento eran cosas que yo había instituido. Habían olvidado que el hecho de asociarse conmigo los había llevado a disfrutar las relaciones que ahora apreciaban.

Pero tal es la suerte de un fundador, quien debe estar preparado para que lo olviden y lo hagan a un lado. Por esta razón, las personas se aferran a sus posiciones de liderazgo hasta que mueren. Temen transferir su visión a hombres que olviden. El jefe de los coperos olvidó a José. Muchas personas olvidan a los que han sido verdaderas bendiciones espirituales para ellos.

4. RECONOCE LA MANO DE DIOS EN TODO LO QUE SUCEDE.

«…sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; Y AL DIOS EN CUYA MANO ESTÁ TU VIDA, Y CUYOS SON TODOS TUS CAMINOS, NUNCA HONRASTE».

Daniel 5:23

Muchas personas no comprenden por qué o cómo son bendecidas. Solo disfrutan las bendiciones pero no comprenden cómo las adquieren. Por ejemplo, la mayoría de los africanos no saben cómo se construyó Europa. No tienen ni idea de cómo se crea una sociedad limpia y ordenada. Sencillamente, les fascina ir a estos países occidentales y vivir ahí si es posible.

No obstante, hacen cosas que destruyen a sus propias naciones. Luchan contra las mismas cosas que crean lo que ellos quieren. Se oponen a las decisiones que traerán orden, limpieza y todas las otras cosas que el mundo occidental tiene. Rechazan a los líderes de tipo práctico que pueden crear un ambiente de tipo occidental y eligen a hombres poco prácticos, ceremoniosos y apuestos ¡que poco saben de liderazgo! Simplemente no comprenden cómo se crean las sociedades limpias, ordenadas, modernas y ricas.

Muchos no comprenden cómo funciona el liderazgo. He llegado a la conclusión de que la mayoría de la gente sencillamente elige al líder equivocado. Simplemente no saben qué tipo de cualidades de liderazgo se necesitan para salir de la miseria. Los líderes radicales y fuertes que se necesitan para movilizar a las grandes poblaciones de las sociedades subdesarrolladas hacia la prosperidad simplemente no son elegidos a través de las elecciones.

Con frecuencia, las sociedades subdesarrolladas eligen personas tradicionales y «agradables» que tienen conversación persuasiva y «complacen a todos», porque a las personas les gustan sus propuestas. Desgraciadamente la gente de ese tipo no aporta verdaderos avances. De manera similar, los cristianos no saben cómo llegaron a tener bendiciones. Muchos creyentes no comprenden por qué incluso suceden ciertas cosas. Olvidan que Dios sostiene el destino de ellos en Sus manos.

…y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste.

Daniel 5:23-24

Belsasar alababa dioses de oro y plata, de madera y piedra. Pero no honró al Dios que en realidad lo había levantado. El profeta Daniel reprendió a Belsasar por no acordarse del Dios que realmente importaba.

Dios tiene nuestro aliento en Su mano y tiene el control de todos nuestros caminos. Por consiguiente es la fuente de todas nuestras bendiciones. ¿Cómo podemos olvidar al que tiene el control de todo lo que sucede en nuestras vidas? No podemos vivir ni un día más de los que Él tiene permitidos. No podemos hacer nada que Él no permita. Él tiene al mundo en Sus manos. No debemos olvidar la mano de Dios que gobierna nuestros asuntos.

5. RECONOCE CONTINUAMENTE A LAS PERSONAS QUE DIOS HA USADO EN TU VIDA.

Y Labán le respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos, y quédate; he experimentado que JEHOVÁ ME HA BENDECIDO POR TU CAUSA.

Génesis 30:27

Las personas olvidan porque no reconocen las vasijas de Dios. No se dan cuenta de que están donde están porque Dios los bendijo a través de su asociación con alguien. No comprender esto es la causa de muchos de los desastres de la vida.

Se requiere de humildad para reconocer que Dios ha elegido a ciertas personas, les ha dado un llamado y ha favorecido a todos aquellos que les ayudan en su causa. Por ejemplo, Dios eligió a Israel y ha bendecido a todos los que ayudan a esa nación. No hay nada que tú puedas hacer respecto a las decisiones de Dios.

También Labán era un incrédulo sabio que reconocía que había recibido bendiciones por asociarse con Jacob. No quería separarse de Jacob porque percibía que había bendiciones por esta asociación.

Asimismo, cuando el arca del pacto estaba en la casa de Obed-edom, todo prosperó. La casa de Obed-edom fue completamente bendecida por la presencia del arca del pacto.

Fue dado aviso al rey David, diciendo: JEHOVÁ ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios…

Samuel 6:12

Una persona sabia y espiritual se adherirá a personas que evidentemente tengan un llamado y sean favorecidas por el Señor. Lo que tú necesitas es aprovechar parte de la gracia que esas personas reciben. Lamentablemente, las personas olvidan la manera en que, al relacionarse con una persona en particular, fueron levantadas desde las profundidades hasta las grandes alturas.

Dos asociados que olvidaron

RECUERDO al pastor de una iglesia de cinco mil miembros que tuvo dos asociados poderosos. Estos ministros asociados olvidaron cómo habían cambiado sus destinos al asociarse con su pastor principal.

Un día, su pastor principal, al percibir la creciente rebelión, transfirió a estos dos asociados y los envió lejos.

Conocí a uno de estos asociados, y él hablaba de su transferencia con amargura. Dijo lo siguiente: «Es absurdo que incluso se me aplicara la palabra «transferencia». El otro asociado, quien estaba igualmente amargado, dijo muchas cosas despectivas sobre su pastor principal. Yo sabía que era cuestión de tiempo antes de que ellos renunciaran. Pocos meses después, ambos dejaron el ministerio y se desligaron de su pastor principal.

Los años pasaron y yo observé cómo evolucionaron sus vidas. El pastor principal continuó yendo de poder en poder y su ministerio se convirtió en el más grande de la ciudad. Tristemente, sin embargo, los asociados parecían marchitarse. Uno de ellos intentó comenzar una iglesia, pero no pudo conseguir que se le unieran más de cinco miembros. Su iglesia nunca pasó de la sala de

su casa. El otro se convirtió en el pastor de otra iglesia, pero pronto fue despedido por mal comportamiento.

Ambos asociados continuaron batallando durante años en los que cambiaron de un empleo a otro y nunca llegaron a nada. Me di cuenta de que estos asociados no habían mantenido su lugar, y no habían reconocido la manera en que Dios los había bendecido por haberse asociado con alguien. Por supuesto que se requiere de humildad aun para reconocer esta verdad.

¡No tengas miedo de reconocer que Dios ha usado a un hombre para cambiar tu vida!

6. COMPRENDE MEJOR POR QUÉ DIOS BENDICE A LAS PERSONAS.

Cuando no *comprendes* por qué Dios bendice a alguien, rápidamente desatiendes los principios importantes por los que esta persona vive. *Tener una comprensión más profunda te ayuda a tener mejor memoria.* Por esta razón en la enseñanza se despliegan varias técnicas para inducir un mayor entendimiento de los temas. ¡Entre más comprendes, más recuerdas! Un antiguo proverbio chino dice: «Olvidas lo que oyes, recuerdas lo que ves, aprendes lo que haces».

Por qué Dios bendijo al rey David

Quizás el rey Salomón no comprendía por qué Dios había bendecido a David su padre. El rey Salomón recordaba que Dios se había enojado con su padre por acostarse con la esposa de otro, y decidió evitar caer en los pecados de su padre. Probablemente esta sea la razón por la que se casó con tantas mujeres. No quería cometer adulterio, así que decidió casarse con cuanta joven veía. Al final, ¡se había casado con mil mujeres! Esto es un milagro en sí.

Tal vez Salomón no comprendía que David era esencialmente un hombre con un corazón conforme al corazón de Dios, y nunca adoraría a un ídolo. David sirvió a Dios completa y apasionadamente a pesar de sus fallas humanas. Probablemente pienses que Dios estaba disgustado con Salomón por la gran cantidad de mujeres que él amó. Aunque esta gran cantidad de mujeres en su vida causaron problemas, esta no fue la razón por la que Dios rechazó a Salomón.

La Biblia nos cuenta claramente que Dios rechazó a Salomón por no estar dedicado al Señor y por adorar ídolos en su edad avanzada. El rey David nunca adoró ídolos, y no hubo mención alguna de nada parecido durante su tiempo.

> **En efecto, cuando Salomón llegó a viejo, sus mujeres le pervirtieron el corazón de modo que él siguió a otros dioses, y no siempre fue fiel al Señor su Dios como lo había sido su padre David.**
>
> **1 Reyes 11:4 NVI**

El verdadero secreto detrás de las bendiciones del rey David era su servicio incondicional al Dios viviente. No comprender el secreto detrás del éxito de alguien quizás te lleve a hacer a un lado precisamente lo mismo que a él o ella lo hizo grande.

7. NO BLOQUEES TU MEMORIA POR REBELDÍA.

> **Así que, si me tienes por compañero, recíbele como a mí mismo.**
>
> **Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta.**
>
> **Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré; POR NO DECIRTE QUE AUN TÚ**

MISMO TE ME DEBES TAMBIÉN.

Filemón 17-19

Pablo, como muchos padres y apóstoles, no le incomodaba decirles a los jóvenes que ellos verdaderamente le debían su vida entera. Filemón no solo le debía gratitud por algunas enseñanzas agradables. Filemón no solo le debía gratitud por algunas oraciones poderosas. ¡Le debía su propia vida! Un día, Pablo decidió señalarle esto a Filemón porque le estaba pidiendo un favor.

Hay personas que se rebelan contra la autoridad y por consiguiente necesitan eliminar el recuerdo de aquellos que los han ayudado. Cuando las personas no quieren mostrar gratitud, conscientemente bloquean los recuerdos de las cosas buenas que les han hecho. De manera selectiva retienen las cosas que quieren recordar y borran el recuerdo de otras cosas. Luego intentan atribuir su éxito a otras razones, minimizando cualquier referencia a quien verdaderamente los ayudó.

Dicen cosas como: «*Yo habría estado aquí de todos modos. Yo habría estado en el ministerio de todos modos. Habría recibido las órdenes sagradas de todos modos Habría tenido una mejor vida en cualquier otro lugar. Habría viajado a esos países de todos modos*».

También dicen cosas como: «*No puedo dar las gracias eternamente. Ya te he honrado lo suficiente*».

Pero Pablo le dijo a Filemón: «Me debes tu vida entera también». Como puedes ver, hay cosas que afectan todos los aspectos de tu vida. Recibir salvación no es solo recibir una buena enseñanza. ¡Es el rescate de toda una vida!

Estar en el ministerio no es solo otra oportunidad para ocupar alguna posición social. ¡Es el privilegio más grande con recompensas eternas inimaginables que puede dársele a un ser humano! No hay nada más elevado que trabajar para el Rey de Reyes.

A causa de la unción

Un día, estaba en Tulsa, Oklahoma asistiendo a un Seminario Bíblico de invierno. En cierto momento del programa, el Señor me dijo que le diera una ofrenda al hermano Hagin. Yo no tenía problema con eso, así que estuve de acuerdo.

Esa noche, Kenneth Hagin habló de muchas cosas y nos contó cuántos millones de dólares había ganado ese año. También habló sobre otras bendiciones financieras que él había recibido del Señor. Al escuchar ese testimonio, me desanimé cuando pensé en la dimensión de la ofrenda que yo tenía para él. Entonces decidí no darle ninguna ofrenda. Después de todo, estaba seguro de que ¡él no necesitaba mi dinero!

Pero en la mañana, el Señor me reprendió severamente por eso y me dijo que yo era un malagradecido. Me mostró que aun cuando yo nunca había hablado con Kenneth Hagin o recibido ningún beneficio material directamente de él, todas las bendiciones de mi vida habían venido a través de la unción que yo había recibido a través de él.

Me dijo que yo había recibido una unción a través del ministerio de Kenneth Hagin.

Entonces me señaló que todo lo que yo hacía en el ministerio estaba relacionado con esa unción y por consiguiente con Kenneth Hagin.

Me dijo que la casa en la que vivía se debía a la unción que Él me había dado.

Me dijo que los autos que yo tenía estaban a mi disposición debido a la unción que había recibido a través de Kenneth Hagin.

Me mostró que todo el dinero que tenía se debía al ministerio y a la unción que yo había recibido a través de Kenneth Hagin. También me mostró que mi capacidad para comprar un boleto y volar a Tulsa, Oklahoma desde África se debía a la unción que yo había recibido a través de este hombre. Toda mi vida estaba relacionada con la unción que vino a través de un hombre.

¿Por qué quería retenerla?

¿Por qué yo no quería darle una ofrenda? ¿Qué razón podría haber para negarle una ofrenda? ¿En qué estaba pensando? ¿No podía ver que todo estaba relacionado con esta persona?

«¿Cuándo volverás a tener una oportunidad así?», me preguntó el Señor. Lloré como un bebé mientras Él me reprendía por esto.

A veces queremos empañar la realidad de la manera en que le debemos todo a una persona en particular. No queremos atribuir todas las cosas grandes de nuestra vida a una persona. Sin embargo, no hay necesidad de empañar la realidad de lo que Dios ha hecho.

Nunca olvides que muchas cosas a menudo están relacionadas con una persona en particular. Sé agradecido con Dios y con quien sea que Él haya usado para bendecirte. Esto es lo que Pablo quiso decir a Filemón: «POR NO DECIRTE QUE AUN TÚ MISMO TE ME DEBES TAMBIÉN». (Filemón 19)

Capítulo 6

Cosas que las personas justas recuerdan

1. LOS JUSTOS RECUERDAN ANIVERSARIOS IMPORTANTES.

No comerás con ella pan con levadura; siete días comerás con ella pan sin levadura, pan de aflicción, porque aprisa saliste de tierra de Egipto; para que todos los días de tu vida TE ACUERDES DEL DÍA EN QUE SALISTE DE LA TIERRA DE EGIPTO.

Deuteronomio 16:3

La mayoría de las personas solo recuerdan sus cumpleaños. Sin embargo, hay días que son más importantes que tu cumpleaños. El día que naciste de nuevo, el día que fuiste lleno del Espíritu, el día que fuiste sanado y el día que fuiste llamado al ministerio.

¿Qué tal el día que saliste de una experiencia cercana a la muerte?

¿Qué tal el día que alguien te ayudó a salir de una situación crítica?

¿Qué tal el día que alguien te presentó a una persona importante?

¿Qué tal el día en el que te ayudaron y el día de tu ascenso?

¿Y qué tal el día que nació Jesús, el día que murió y el día que resucitó de entre los muertos?

Estos son días importantes que los cristianos deben recordar.

2. LAS PERSONAS JUSTAS RECUERDAN SUS PEORES MOMENTOS Y CÓMO SALIERON DE ELLOS.

ACUÉRDATE QUE FUISTE SIERVO EN TIERRA DE EGIPTO, y que JEHOVÁ tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual JEHOVÁ tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo.

Deuteronomio 5:15

Las personas justas recuerdan con exactitud quién los ayudó a salir de sus peores momentos. En esta Escritura, el Señor enfatiza que Él los sacó de la tierra de Egipto. Es fácil atribuir honor a alguien que no te ayudó en realidad.

Ahora que has prosperado, puedes fácilmente decir: «Lo habría tenido de cualquier forma». Es fácil olvidar a las personas que te ayudaron en los momentos críticos de tu vida.

A medida que los años pasan, los momentos críticos se desvanecen de tu memoria y se te olvida lo vulnerable que eras en determinado tiempo. Ten en cuenta que Dios no quería que los israelitas olvidaran lo vulnerable que eran en la tierra de Egipto y cómo los salvo en ese tiempo.

Cuídate de no olvidarte de JEHOVÁ, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

Deuteronomio 6:12

3. LAS PERSONAS QUE RECUERDAN TIENEN LA CAPACIDAD DE VENCER SUS MIEDOS.

NO TENGAS TEMOR DE ELLAS; ACUÉRDATE BIEN de lo que hizo JEHOVÁ tu Dios con Faraón y con todo Egipto…

Deuteronomio 7:18

Las personas que no recuerdan están llenas de miedo. Si recuerdas lo que el Señor ha hecho por ti a través de los años, estarás lleno de fe. ¡Sabrás que todas las cosas son posibles! Sabrás que Él lo puede hacer otra vez. Cuando olvidas las grandes cosas que el Señor ha hecho, todo tipo de miedos irracionales se apoderan de tu corazón. Esos miedos pueden conducirte a un peregrinaje de destrucción.

4. LAS PERSONAS JUSTAS RECUERDAN LOS MANDAMIENTOS DEL SEÑOR.

Cuídate de no olvidarte de JEHOVÁ tu Dios, PARA CUMPLIR SUS MANDAMIENTOS, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy…

Deuteronomio 8:11

Un buen empleado siempre trae un cuaderno y comienza a escribir cuando el jefe comienza a hablar. ¿Por qué un buen empleado escribe las cosas? Todas las personas olvidan las instrucciones que no escriben. Si tú no haces un esfuerzo extra, pronto olvidarás las cosas que el Señor te pidió que hicieras.

Dios te hablará a través de Sus siervos. Hay palabras o frases especiales que deben permanecer en tu espíritu. Dios usará esas frases para guiar tu vida.

Cuídate de las voces que apresuran

Un día, a un hombre de Dios que enfrentaba una crisis se le presentó un ultimátum. Se le pidió que renunciara a su posición firmando una carta que parecía inofensiva. Bajo presión, decidió firmar la carta, y mediante esa decisión, inadvertidamente perdió todo su ministerio. Años después, no podía entender por qué había hecho algo tan tonto.

Describió que cuando era un predicador más joven había asistido a una conferencia y había escuchado la afirmación de un ministro que había dejado una impresión indeleble en su corazón y en su mente. La afirmación decía: «TEN CUIDADO DE LAS VOCES QUE APRESURAN».

Esta es una afirmación de las Escrituras porque la Biblia dice que «el que creyere, no se apresure» (Isaías 28:16). Esa afirmación se había grabado en su espíritu, y él sabía que era una palabra de sabiduría importante para él. De alguna manera, en el calor del momento de la crisis, olvidó esa afirmación. Olvidar esa afirmación le costó su ministerio. Si él hubiera recordado esas palabras, no habría firmado ese documento tan apresuradamente y no habría entregado su ministerio a extraños.

Por esta razón el Señor dijo: «Acordaos de la palabra que Moisés, siervo de JEHOVÁ, os mandó». Hay ciertas palabras que los siervos de Dios dicen que tú debes recordar.

Las personas justas recuerdan lo que Dios les dice que recuerden, aun si esto no tiene sentido. Dios les pidió a los hijos de Israel que no olvidaran lo que Amalec les había hecho.

ACUÉRDATE DE LO QUE HIZO AMALEC CONTIGO en el camino, cuando salías de Egipto…

Deuteronomio 25:17

Recordar la maldad de ciertas personas puede ser importante para tu seguridad. El tiempo tiene una manera de borrar los recuerdos de ciertas maldades. Hay relaciones que siempre serán tropiezos para tu vida. Hay relaciones de las que Dios quiere que te mantengas alejado tanto en el presente como en el futuro.

Por esta razón Dios quiso que Su pueblo recordara lo que Amalec había hecho. Olvidar a Amalec es como olvidar todos los peligros y asesinos potenciales de tu ministerio.

Por tanto, cuando JEHOVÁ tu Dios te dé descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que JEHOVÁ tu Dios te da por heredad para que la poseas, BORRARÁS LA MEMORIA DE AMALEC de debajo del cielo; NO LO OLVIDES (Deuteronomio 25:19).

5. LOS JUSTOS RECUERDAN LOS ANTIGUOS TIEMPOS.

ACUÉRDATE DE LOS TIEMPOS ANTIGUOS,
Considera los años de muchas generaciones;
Pregunta a tu padre, y él te declarará;
A tus ancianos, y ellos te dirán.

Deuteronomio 32:7

La gente joven comete el error de pensar que todo lo viejo es inservible. Recordar los tiempos antiguos es lo que llamamos estudiar Historia. ¡No sé de ninguna otra materia que sea más importante que el estudio de la Historia! ¡La historia se repite en ciclos!

Los acontecimientos simplemente se repiten. La historia se repite. Estudiar Historia te ayudará a conocer el futuro. El futuro no está determinado por lo que esperas o por los principios que has puesto en práctica.

Por ejemplo, los leones tienen instintos naturales que siguen inconscientemente. Seguir estos instintos naturales crea los ciclos de la vida de los leones tales como cazar, matar, aparearse y dar a luz a sus cachorros.

Cuando los seres humanos siguen sus instintos inconscientemente, crean ciclos y tendencias propias. Las tendencias de la vida humana son difíciles de predecir a excepción de que estudies Historia. La historia de la humanidad está determinada por los celos, el odio la codicia y la malicia del hombre más que por alguna otra cosa. Estos «ríos» invisibles conducen a ciertos patrones que son difíciles de predecir a menos que estudies Historia.

Un estudio de la historia del hombre simplemente revela un patrón de luchas y guerras. La gente que ve el canal de historia se asombra al encontrar que gran parte de la historia del hombre se trata simplemente de guerras que se repiten. La historia revela que el resultado sorprendente de los instintos humanos son las luchas y las guerras. La vida sorprenderá al que no estudie Historia. Por esta razón las instrucciones de Dios son recordar los tiempos antiguos.

6. LOS JUSTOS SE ACUERDAN DE LOS BENEFICIOS DEL SEÑOR.

Bendice, alma mía, a JEHOVÁ,
Y NO OLVIDES NINGUNO DE SUS BENEFICIOS.

Salmos 103:2

¿Por qué es importante no «olvidar» ninguno de sus beneficios? Es importante ver que los

beneficios vienen del Señor. Es importante ver que toda buena dádiva y todo don perfecto vienen de arriba. La habilidad para ver y recordar los beneficios de servir al Señor es necesaria si vamos a caminar con Él.

Cuando no recuerdas los beneficios te conviertes en un murmurador. ¡En los murmuradores habitan espíritus malignos! Sin la habilidad de recordar los beneficios, se instala el descontento. Lee tu Biblia y descubre lo que sucede a los murmuradores y quejumbrosos. Las personas que olvidan nunca deben intentar trabajar para Dios en un ministerio de tiempo completo. Habrá muchas cosas por las cuales quejarse. Los ministerios de tiempo completo están reservados para las personas que pueden *ver* los beneficios, *recordar* los beneficios y ser *agradecidas* aun por los beneficios más pequeños.

Si puedes recordar que todo beneficio viene del Señor, tendrás la actitud correcta cuando tengas un ascenso. ¡Recordarás a Dios cuando tengas un ascenso! ¡Recordarás a los que te ayudaron cuando tengas un ascenso! ¡Recordarás incluso a aquellos que sufrieron contigo cuando tengas un ascenso! El ladrón en la cruz sabía que Jesús se acordaría de quienes sufrieron con Él.

Y dijo a Jesús: ACUÉRDATE DE MÍ CUANDO VENGAS EN TU REINO.

Lucas 23:42

El ladrón en la cruz sabía que Jesús estaba a punto de ser engrandecido. Por lo tanto, le suplicó a Jesús que lo recordara cuando llegara el engrandecimiento. ¿No es este nuestro ruego cuando nuestros amigos reciben un ascenso? Finalmente, Jesús prometió instalar al ladrón en el paraíso.

Desgraciadamente, cuando una persona común es engrandecida a través de la política, el matrimonio o el fútbol, ya no se acuerda de la gente común. Por favor tú acuérdate de nosotros el día que seas engrandecido.

7. LAS PERSONAS JUSTAS RECUERDAN LO QUE DIOS HACE CON LAS PERSONAS QUE SON EXACTAMENTE COMO ELLAS.

Recuerda a la esposa de Lot

Lucas 17:32

Recuerda lo que el Señor le hizo a la esposa de Lot. Jesús apremió a Sus seguidores a que se acordaran de la esposa de Lot. La esposa de Lot habla de alguien que ve hacia atrás en lugar de hacia delante; representa a todos los que siguen al Señor, pero su corazón está en algún otro lado.

He visto a esposas de misioneros que vivían con sus maridos en el campo misionero, pero su corazón no estaba en el campo. La esposa de Lot estaba mirando hacia atrás para ver el lugar del que venía. Ella quería regresar. ¡La esposa de Lot era la esposa de un misionero que quería regresar a casa!

La esposa de Lot no merecía estar entre los pocos que fueron salvos. Por esta razón se convirtió en una estatua de sal. Todo ministro debería acordarse de la esposa de Lot. Toda esposa de pastor debería acordarse de la esposa de Lot. Todo cristiano debería acordarse de servir al Señor sin mirar atrás.

También acuérdate de lo que el Señor le hizo a María. Recuerda lo que le pasó a alguien que es ¡justo como tú!

Acuérdate de lo que hizo JEHOVÁ tu Dios a María…

Deuteronomio 24:9

Cada vez que algo le suceda a alguien como tú, debes tomar nota de ello. Es un mensaje del Señor para ti. Podrías haber sido tú, pero Dios te perdonó y en su lugar decidió darte una advertencia. El Señor les dijo a los israelitas que recordaran lo que le sucedió a María. Lo que le sucedió a María podría haberle sucedido a cualquiera.

8. LAS PERSONAS JUSTAS RECUERDAN A LOS POBRES Y A LOS PRISIONEROS.

Solamente nos pidieron que NOS ACORDÁSEMOS DE LOS POBRES; lo cual también procuré con diligencia hacer.

Gálatas 2:10

No te tienen que apremiar para que recuerdes al rico. Es natural acordarse de las personas prominentes que te rodean. El pobre, por otro lado, viene a ti repleto de problemas y necesidades. Necesita tu ayuda y quiere obtener lo que pueda de ti. Sin embargo, la mayoría de nosotros volteamos los ojos lejos de las necesidades de los pobres. Las Escrituras dicen claramente que deberíamos recordar a los pobres e incluirlos en nuestros planes.

Los prisioneros son parte de nuestra sociedad, pero están fuera de nuestra vista. También es fácil olvidarnos de ellos. Es fácil olvidarnos aun de que existen. Las Escrituras nos dicen que recordemos a las personas que están en la cárcel. Toda iglesia debe tener un ministerio para las cárceles. Todo pastor debe predicar en las cárceles de su país.

Acordaos de los presos, como presos juntamente con ellos; y de los afligidos, como que también vosotros mismos sois del cuerpo.

Hebreos 13:3 RVA

9. LAS PERSONAS JUSTAS SE ACUERDAN DE LOS SIERVOS DE DIOS.

ACUÉRDENSE DE SUS DIRIGENTES, que les comunicaron la palabra de Dios. Consideren cuál fue el resultado de su estilo de vida, e imiten su fe.

Hebreos 13:7 NVI

Os alabo, hermanos, porque EN TODO OS ACORDÁIS DE MÍ, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué.

1 Corintios 11:2

También debemos acordarnos de los siervos del Señor. Muchos miembros de las iglesias tienen vidas estables y normales por la dirección y la inspiración que reciben de su iglesia. Sin embargo, es frecuente que el pastor sea el último en ser recordado. A veces las personas hablan de sus nuevos trabajos, de sus nuevos contratos y de sus aumentos de salarios. Con frecuencia, todo lo que vemos es un auto nuevo, una casa nueva y más celebraciones.

Es frecuente que el pastor no sea considerado en el nuevo régimen de prosperidad. De hecho, cuando se atreve a pedir apoyo para el ministerio, le platican respecto a las hipotecas, los préstamos y las otras cuentas que tienen que pagarse. También le informan al pastor que no han podido efectuarse ciertos contratos y pagos. Entonces le prometen que se acordarán de él cuando las cosas se resuelvan. Asimismo, es frecuente que las personas que sí apoyan al ministerio no apoyen al pastor de manera personal. Una persona justa recordará al pastor que se afana

espiritualmente para ellos.

10. LA GENTE JUSTA SE ACUERDA DE LO QUE HA RECIBIDO.

> **ACUÉRDATE, PUES, DE LO QUE HAS RECIBIDO Y OÍDO; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.**
>
> **Apocalipsis 3:3**

A veces se nos olvidan los diferentes dones que hemos recibido. Si Dios te diera cinco talentos, serías juzgado por el uso que les dieras a todos ellos. Muchas personas han olvidado lo que han recibido. Algunos de nosotros hemos hecho nuestros dones a un lado. Algunos de nosotros hemos trivializado ciertos dones pensando que no son nada.

Un gran profeta describió una visión en la cual vio al Señor. Relató cómo el Señor lo había reprendido por no haber usado el don de profecía tanto como debía. El Señor le dijo que su vida sería acortada si él no se arrepentía y usaba su don. En lo que a ti respecta, recuerda lo que has recibido porque se te pedirán cuentas de cada uno de los dones que te fueron dados.

Cosas que las personas justas recuerdan
Cosas que las personas justas recuerdan
Cosas que las personas justas recuerdan
Cosas que las personas justas recuerdan

Capítulo 7

Siete efectos espirituales de recordar

1. RECORDAR DESPIERTA EL CREYENTE.

> **Amados, esta es ya la segunda carta que os escribo, en las cuales, COMO RECORDATORIO, DESPIERTO EN VOSOTROS VUESTRO SINCERO ENTENDIMIENTO…**
>
> **2 Pedro 3:1 LBLA**

> **Y considero justo, mientras esté en este cuerpo, ESTIMULAROS RECORDÁNDOOS ESTAS COSAS…**
>
> **2 Pedro 1:13 LBLA**

Recordar estimula tu espíritu y te incita a las buenas obras. Una predicación poderosa que nos ayude a recordar nuestra salvación estimula a los cristianos a ganar almas. Una predicación poderosa que nos ayude a recordar el cielo y el infierno estimula a los cristianos a ganar almas. Relájate y acuérdate de las cosas que el Señor te ha dicho. Relájate y acuérdate de tus visiones y sueños. Emociónate otra vez a medida que recuerdes lo que Dios va a hacer contigo.

2. RECORDAR ORIGINA QUE LA GENTE ESTÉ CONFIRMADA.

> **Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y ESTÉIS CONFIRMADOS EN LA VERDAD PRESENTE. Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación; sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado. También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas.**
>
> **2 Pedro 1:12-15**

Pedro quería que sus seguidores estuvieran confirmados en la verdad. Les escribió esta carta con esto en mente. Pedro quería asegurarse de que recordaran ciertas cosas después de su muerte. Por eso escribió esta carta.

Los libros, las biografías y los conocimientos de Historia te harán recordar y te confirmarán tu misión.

3. RECORDAR HACE QUE LA GENTE SEA AGRADECIDA.

> **Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros…**
>
> **Filipenses 1:3**

Pablo agradecía cuando se acordaba a los filipenses. Recordar y ser agradecido son virtudes que se relacionan. Cuando piensas en lo que Jesús ha hecho por ti, tu corazón debería estar lleno de gratitud. Cuando te acuerdas lo que alguien ha hecho por ti, te vuelves agradecido por la vida de la persona.

4. RECORDAR HACE QUE RECIBAS LA SANTA CENA.

> **Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por**

vosotros es partido; HACED ESTO EN MEMORIA DE MÍ.

1 Corintios 11:24

La gente da toda clase de razones para la Santa Cena. Pero la razón principal para la institución de la Cena del Señor es hacerlo en su memoria. Jesús, sabiendo lo olvidadiza que la gente era, instituyó la celebración de la Santa Comunión. Quería que la gente recordara el sacrificio que hizo por ellos.

5. RECORDAR ORIGINA QUE SEAS UN HACEDOR DE LA PALABRA.

Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

Santiago 1:23-24

Cuando la gente no recuerda la Palabra se convierte en oidora y no en hacedora de la Palabra. Tú debes convertirte en hacedor de la Palabra recordando cosas que no deben olvidarse. Hay muchos oidores de la Palabra, pero no muchos hacedores. Es tiempo de convertirnos en hacedores de la Palabra.

6. RECORDAR ORIGINA QUE TRABAJES CON RAPIDEZ MIENTRAS TENGAS TIEMPO.

Porque los que viven saben que han de morir; pero LOS MUERTOS nada saben, ni tienen más paga; porque SU MEMORIA ES PUESTA EN OLVIDO.

Eclesiastés 9:5

Debido a que los muertos son rápidamente puestos en olvido, es importante cumplir con tu ministerio mientras estés vivo. La gente se olvidará de ti una vez que mueras. No pienses que se hará mucho cuando estés muerto y te hayas ido. Si hay algo que quieras hacer, hazlo ahora.

7. RECORDAR LO MALO PUEDE HACER QUE RETROCEDAS.

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero UNA COSA HAGO: OLVIDANDO CIERTAMENTE LO QUE QUEDA ATRÁS, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Filipenses 3:13-14

Aun cuando este libro te está enseñando a recordar, hay algunas cosas que debes olvidar. Debes olvidar algunos de tus fracasos y debes sacudirte el desánimo. Debes olvidarte de tus éxitos de modo que no te den una falsa sensación de éxito.

Enfocarte en tus victorias pasadas puede inducirte a la inactividad y hacerte complaciente. Por esta razón Pablo decidió olvidar lo que quedaba atrás y extenderse a lo que estaba delante.

Capítulo 8

Personas que no debes olvidar

No traspases los linderos antiguos

Que pusieron tus padres.

Proverbios 22:28

Conforme vas viviendo conoces a algunas personas que marcan momentos claves en tu vida. Estas personas son trascendentales en tu diario caminar con Dios. Debes creer que no llegaron a tu vida por accidente. Llegaron a tu vida porque Dios las envió.

¿Conoces a las personas por accidente?

El libro de Daniel comienza diciendo que Dios entregó a Joacim en manos de Nabucodonosor. Mientras tanto los periódicos seculares probablemente decían: «Joacím fue derrotado en la batalla contra Nabucodonosor». Pero desde el punto de vista del cielo, ¡Dios había entregado a Joacim en manos de Nabucodonosor!

En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió. Y el Señor entregó en sus manos a Joacim…

Daniel 1:1-2

Dios hizo que Nabucodonosor entrara en escena y destituyera a Joacim. Esto sucedió por la mano de Dios. Tú debes creer en la soberanía de Dios y en que Él envía a tu vida a personas de Su elección. Debes recibir con gusto a quien sea que Dios envíe a tu vida.

En lugar de combatir a las personas que Dios nos envía, debemos recordarlas y honrarlas. Esto es lo que enseña la Biblia. En las siguientes Escrituras puedes ver que muchas personas combaten a aquellos que Él les envía.

…envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.

Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearon.

Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera.

Mateo 21:34-36

Dios nos está dando una advertencia para que reconozcamos a Sus mensajeros.

¡Yo trato de reconocer a quienes Dios me ha enviado! En cuanto a ti, no solo te relaciones con la gente en lo natural. Interpreta su entrada como un acontecimiento sobrenatural. Así te beneficiarás de muchas de las personas que Dios envía a tu vida de manera sobrehumana.

Diez personas que nunca debes olvidar

1. *El que ganó tu alma*: La persona que te llevó a Cristo

Porque aunque tengáis innumerables maestros en Cristo, sin embargo no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús YO OS ENGENDRÉ por medio del evangelio.

1 Corintios 4:15 LBLA

Definitivamente quien te trajo al Señor será la persona más especial de tu vida. Tu tesoro más grande es tu salvación. La persona que te ayudó a conocer al Señor es efectivamente alguien que nunca debe olvidarse.

Debido a que yo llegué al Señor a través de un ministerio llamado Scripture Union [Unión Bíblica], el Señor me pidió que los recordara y los apoyara. No puedo olvidar a quienes que sacrificaron sus vidas para que yo conozca el Señor hoy.

Es presuntuoso suponer que la salvación era tu derecho. ¡Es por el trabajo duro y el esfuerzo de cristianos dedicados que las personas escuchan el Evangelio alguna vez en su vida!

2. *Tu primer maestro*: La persona que te enseñó los fundamentos del cristianismo

…otra vez tenéis necesidad de que alguien os enseñe LOS PRINCIPIOS ELEMENTALES de los oráculos de Dios…

Hebreos 5:12 LBLA

A cualquier persona que se acerque a Cristo se le tendrá que enseñar los principios elementales. La manera en que te enseñan los principios de Cristo determina tu hechura espiritual de manera permanente. Algunas personas comienzan su carrera cristiana con mucho ayuno y oración. A otras se les da un fuerte fundamento en las Escrituras.

Todo esto determina cómo terminará siendo una persona que camina con el Señor. Desgraciadamente, muchos de los cristianos carismáticos de hoy no tienen un buen fundamento en el Señor. Lamentablemente, muchos de quienes les enseñaron los principios elementales de Cristo no hicieron un trabajo completo.

Tuve la bendición de tener a alguien que me enseñó a tener mi tiempo devocional. Me enseñó los principios básicos de Cristo. Puso mis fundamentos en las Escrituras y me hizo saber que puede recurrirse a la Biblia para responder a toda pregunta práctica de esta vida. Aprendí a aplicar la Biblia a mi vida diaria. Ahora no puedo olvidarla; esta persona fue mi primera maestra, y ella siempre será de inestimable valor en mi memoria.

3. *La persona que te inspiró*: La persona que influyó en ti para que iniciaras un ministerio

…Entonces entendió Elí que Jehová llamaba al joven.

Y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye. Así se fue Samuel, y se acostó en su lugar.

Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye.

1 Samuel 3:8-10

Elí motivó a Samuel a responder al llamado de Dios. Elí era el entrenador e inspirador del ministerio de Samuel. Si Elí no hubiera estado ahí, Samuel no habría tenido un ministerio. Samuel no habría sabido lo que era el llamado de Dios. En cuanto a ti, mira en tu vida y descubrirás quién te inspiró a iniciar tu ministerio.

La mayoría de las personas en este mundo te desanimarían para que no tuvieras un ministerio. Muchos cristianos, incluyendo ministros, desaniman a las personas para que no tengan un

ministerio de tiempo completo. Pero hay algunos pocos de valor inestimable que te motivarían a obedecer el llamado de Dios. Estas son personas especiales, y nunca debes olvidarte de ellas.

4. *Tu ejemplo*: La persona que te enseñó a predicar

Hay personas que llegan a tu vida y te muestran algunas de las habilidades más valiosas de la vida. Una de las habilidades más importantes que necesitarás para tu ministerio es la habilidad de predicar.

¿Cuántas personas en este mundo pueden enseñarte a predicar? Hay muchos maestros de biología, química y física, pero ¿cuántos pueden enseñarte a predicar?

Si estás frente a alguien que te mostrará cómo predicar, ¡entonces te has encontrado uno de los tesoros más raros de la vida!

5. *Tu maestro de la vida*: La persona que te enseñó sobre la vida

> **…sé EJEMPLO de los creyentes EN PALABRA, CONDUCTA, AMOR, ESPÍRITU, FE Y PUREZA.**
>
> **1 Timoteo 4:12**

Generalmente hay alguien que te enseña mucho sobre la vida. Como puedes ver en la Escritura anterior, Pablo fue un ejemplo en palabra y en muchas otras cosas. Muchos de nosotros no tenemos buenos ejemplos del matrimonio ni de la vida hogareña.

Tú estarás aprendiendo mucho sobre la vida a través de personas ejemplares que Dios te enviará. Dios sabía que tu hogar no tendría la capacidad de prepararte en todo. Él levantó a otros para llenar los huecos de tu formación. También debes aprender de estas personas.

6. *Tu tutor*: La persona que te capacitó en tu ministerio

> **Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.**
>
> **2 Timoteo 2:2**

Mis primeros sermones buenos fueron los que le copié a Kenneth Hagin. Existen personas a través de las cuales tú te vuelves una persona ungida y experimentada para la obra de Dios. También existen personas que te enseñarán a orar, a ayunar y a esperar en el Señor. Su guía es invaluable y marca la diferencia.

Dios me bendijo con varios hombres ungidos a través de los cuales aprendí sobre el ministerio. Dios me bendijo y me ungió un día de julio de 1988 a través de la persona que yo considero mi tutor en el ministerio. Me encantaba escucharlo y oír todo lo que él tenía que decir sobre el ministerio.

Me encantaba leer sus libros y recopilar todo lo que podía de ellos. Todo lo que sabía sobre el verdadero ministerio, lo aprendí de él. ¡No hay duda de que él fue un tutor especial que Dios envió a mi vida!

Cuando escuché la noticia de que mi guía había muerto, estaba en un minibús en Nairobi, Kenya. Mi corazón quedó destrozado y lloré en el camino al hotel. Sentí como si hubiera muerto alguien con quien yo había vivido.

¿Puede haber alguien de valor más inestimable que la persona a través de la cual obtuviste acceso al llamado más elevado que alguna vez se haya ofrecido a los hombres? ¿Puedes olvidar a una persona así? Efectivamente, si el ministerio es de inestimable valor para ti, ¡la persona que te capacitó será muy especial!

7. *El que te lanzó*: La persona que te dio una oportunidad en el ministerio

> **Entonces BERNABÉ, TOMÁNDOLE, LO TRAJO a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús.**
>
> **Hechos 9:27**

En diciembre de 1991, mi pastor me confirió órdenes sagradas para iniciar un ministerio. Impuso manos sobre mí y me introdujo al ministerio frente a una gran congregación en Londres. Después de eso, me dio la oportunidad de predicar en su iglesia. Siempre le estaré agradecido por el gran honor que me fue concedido.

Tú no puedes conferirte las órdenes sagradas a ti mismo. Es un privilegio que uno de los principales ministros te reconozca públicamente y te recomiende a la congregación. Las personas así nunca deben olvidarse. Han pasado muchos años, pero no he olvidado cómo y a través de quién Dios me lanzó al ministerio.

8. *Tu padre*: La persona que te amó y tuvo fe en ti

Pablo fue un padre para Timoteo. Muchos ministros simplemente no son padres. Elías fue un padre en el ministerio y dejó tras de sí un hijo, Eliseo. Sin embargo, Eliseo no tuvo paciencia para siervos codiciosos que no se entusiasmaban con la unción tanto como él. Cuando se presentó la ocasión, Eliseo maldijo a Giezi, y esa fue la última vez que supimos de él. Lamentablemente, muchos grandes ministros no dejan tras de sí a nadie que se parezcan a ellos.

> **Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado;**
>
> **Filipenses 2:19, 22**

Un padre es alguien que te tiene fe y te ama. Desgraciadamente, muchos ministros están inseguros y no son capaces de desempeñar el papel de padre. Me he encontrado con muchos grandes ministros que parecen estar intimidados por mi ministerio. Raras veces sentí que esas personas manifestaran amor o fe. La mayor parte del tiempo, percibí recelo y cautela de parte de personas que debieron ser mis padres.

Oro para que cuando sea mi turno Dios haga que yo sea un padre amoroso para alguien.

9. *Tu precursor*: La persona que va adelante y pelea por ti

Estas son personas cuyas vidas son ejemplos de los cuales puedes aprender. Experimentan muchas cosas justo frente a tus ojos, y Dios espera que observes detenidamente y aprendas. Dios me ha permitido ver y aprender de muchos apóstoles estupendos que me llevan la delantera. Han peleado batallas a favor de la iglesia entera, y yo simplemente disfruto los beneficios de sus experiencias desafortunadas.

Salomón participó de las victorias que su padre había ganado. Esto fue porque la vida entera de David estuvo dedicada a pelear una batalla tras otra. Cuando David murió, a Salomón le

quedaban pocos enemigos por conquistar. Por consiguiente, Salomón se pasó el tiempo construyendo, no peleando. Incluso recurrió a sus ejércitos para la construcción, en lugar de para las guerras. Pareciera como si Salomón hubiera logrado más cosas, pero esto fue porque David le había preparado el terreno del camino.

Otro ejemplo de un precursor es Moisés. Moisés soportó las críticas y la dureza de corazón de la nación de Israel. No tuvo ni un solo día de paz mientras dirigía a millones de israelitas rezongones. Tuvo que sofocar una rebelión tras otra, mientras que al mismo tiempo, escribía sus leyes.

Finalmente, cuando Josué entró en escena, toda la gente rezongona y criticona estaba muerta. La nación entera había aprendido la lección de lo que le sucede a un pueblo descontento, desobediente e incrédulo. Ahora sabían que sus vidas dependían de tener fe y de obedecer a su líder.

Josué cosechó los beneficios del sufrimiento de Moisés. Disfrutó de un ministerio con personas leales que eliminarían a cualquiera que se atreviera a rezongar.

Cualquiera que fuere rebelde a tu mandamiento, y no obedeciere a tus palabras en todas las cosas que le mandes, QUE MUERA; solamente que te esfuerces y seas valiente.

Josué 1:18

Le prometieron a Josué que matarían a cualquier persona que se rebelara contra él. ¿Puedes ver la actitud tan diferente y tan positiva de la que Josué disfrutaba? Moisés padeció las críticas durante años para que Josué pudiera tener un ministerio más fácil. ¿Puedes imaginarte cuánto más habría logrado Moisés si hubiera tenido personas con un compromiso semejante?

10. *Tu patrocinador*: La persona que te ayudó con las finanzas

Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que […] ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.

Filipenses 4:15-16

Dios usó a ciertas personas para financiarme en el ministerio. Mi hermana mayor me mantuvo a flote en el ministerio cuando recién empecé. Por su manutención mensual, pude empezar un ministerio de tiempo completo en 1991. Sin su manutención, yo no estaría donde estoy hoy en día. Siempre estoy agradecido, y siempre la recordaré de manera privada y en público.

Mi propia madre me ha mantenido a flote en el ministerio. Por su apoyo financiero, yo pude vivir en Ghana y continuar con el ministerio. Esto ha sido prueba de la provisión de Dios para mí. ¿Cómo puedo olvidar a estas personas? Esto sería pecado ante el Señor. No importa cómo me levante el Señor ni la manera en que bendiga mis finanzas, yo debo recordar a quienes me patrocinaron desde el principio.

Capítulo 9

Cinco conmemoraciones que combaten los olvidos

La sabiduría de Dios instituyó conmemoraciones que nos ayudaran a recordar cosas importantes que nunca deben olvidarse. En esta sección, quiero comentar sobre la sabiduría de las conmemoraciones que nos ayudan a recordar.

1. Fiestas conmemorativas

Tres veces en el año me celebraréis fiesta.

Éxodo 23:14

Dios ordenó tres fiestas principales para Israel. Estas fiestas conmemoraban varios acontecimientos significativos en la vida de la nación de Israel. Servían como recordatorios de cosas significativas que el Señor les enseñó en su caminar con Él.

A continuación presento un esbozo de estas tres fiestas. La fiesta de Pascua tuvo lugar en el primer mes; la fiesta de Pentecostés tuvo lugar en el tercer mes, mientras que la fiesta de los Tabernáculos se llevó a cabo en el séptimo mes del año.

Lo que deberías saber sobre la fiesta de Pascua

Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo JEHOVÁ.

Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para JEHOVÁ durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.

Éxodo 12:12, 14

1. El propósito de esta fiesta era recordar a los hijos de Israel de cuando fueron liberados de la servidumbre en Egipto y del rescate de los primogénitos. Quería que siempre recordaran lo que Él había hecho por ellos de modo que en el futuro lo sirvieran y confiaran en Él.

2. Esta fiesta de Pascua también la llamaban los días de los panes sin levadura. Esto fue ordenado por Dios. «Habló JEHOVÁ a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año» Éxodo 12:1-2).

3. La fiesta de Pascua comenzó el día catorce del primer mes por la tarde. «En el mes primero comeréis los panes sin levadura, desde el día catorce del mes por la tarde hasta el veintiuno del mes por la tarde. Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural del país, será cortado de la congregación de Israel» (Éxodo 12:18-19).

4. La fiesta de Pascua duraba siete días durante los cuales comían panes sin levadura. «Siete días comeréis panes sin levadura…» (Éxodo 12:15).

Lo que deberías saber sobre la fiesta de Pentecostés

También la fiesta de la siega, los primeros frutos de tus labores, que hubieres sembrado en el campo…

Éxodo 23:16

1. El propósito de esta festividad era celebrar sus primeros frutos. Todo primer fruto es una bendición del Señor. El primer fruto pertenece a Dios. Dios instituyó esta fiesta para recordar a los hijos de Israel la manera en qué Él provee la bendiciones del primer fruto.

Tener un hijo es una bendición. El primer hijo es el más difícil de tener. Por consiguiente se entrega al Señor como una ofrenda especial. La primera parte de la cosecha también es una ofrenda especial para el Señor. Es el diezmo, y Dios es su dueño (Levítico 27:30).

2. Esta fiesta también se llamaba día de Pentecostés, fiesta de las semanas y día de los primeros frutos.

3. La fiesta de Pentecostés se llevó a cabo el quinceavo día después de ofrecer la primera gavilla de la cosecha de cebada. «Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán. Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a JEHOVÁ (Levítico 23:15-16).

4. La fiesta de Pentecostés se hizo para que se observara perpetuamente. «Y convocaréis en este mismo día santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis; estatuto perpetuo en dondequiera que habitéis por vuestras generaciones» (Levítico 23:21).

5. La fiesta de Pentecostés se hizo para que todos asistieran a ella: «Tres veces en el año se presentará todo varón delante de JEHOVÁ EL SEÑOR» (Éxodo 23:17).

6. La fiesta de Pentecostés era un tiempo de alegría santa. «Y te alegrarás delante de JEHOVÁ tu Dios…» (Deuteronomio 16:11).

Lo que deberías saber sobre la fiesta de los tabernáculos

…para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo JEHOVÁ vuestro Dios.

Levítico 23:43

1. El propósito de la fiesta era conmemorar la estancia de Israel en el desierto. Una vez más, Dios quiso que los hijos de Israel no olvidaran la experiencia y las lecciones del desierto.

2. Durante esta fiesta, entraban a los tabernáculos y recordaban cómo era vivir en el desierto. Imagínate salirte de tu casa cada año para ir a vivir a una tienda de campaña durante una semana.

¿Cuál era la esencia de eso? Dios quería que los israelitas recordaran las experiencias del desierto. Quería que recordaran todas las lecciones de esos cuarenta años. No bloquees ni borres tus días en el desierto. Está previsto que recuerdes todas las experiencias dolorosas que has tenido. Recuerda tus *siniazos*. La palabra griega *siniazo* significa «agitar en una criba» y «provocar una agitación interna y probar la fe de uno hasta el borde del colapso».

3. Esta fiesta de tabernáculos comenzó con un día al son de trompetas y se llevó a cabo el primer

día del séptimo mes. Era una conmemoración de toques de trompeta, una santa convocación y día de reposo. En esta festividad se hicieron sacrificios.

4. Durante la fiesta de los tabernáculos las personas habitaban en tiendas de campaña. «En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos» (Levítico 23:42).

5. La fiesta de los tabernáculos también se llamaba fiesta de las Enramadas. « El Señor le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: "El día quince del mes séptimo comienza la fiesta de las Enramadas en honor al SEÑOR, la cual durará siete días"» (Levítico 23:33-34 NVI).

6. La fiesta de los tabernáculos se llevaba a cabo después de la cosecha: «La fiesta solemne de los tabernáculos harás por siete días, cuando hayas hecho la cosecha de tu era y de tu lagar» Deuteronomio 16:13).

7. La fiesta de los tabernáculos empezó a los quince días del séptimo mes. «A los quince días de este mes séptimo» (Levítico 23:34).

8. La fiesta de los tabernáculos duró siete días. «…será la fiesta solemne de los tabernáculos a JEHOVÁ por siete días (Levítico 23:34).

9. Se requería que a la fiesta de los tabernáculos asistiera todo varón. «Tres veces en el año se presentará todo varón delante de Jehová EL SEÑOR» (Éxodo 23:17).

10. En la fiesta de los tabernáculos se tendrían días de descanso: «El primer día habrá santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis. […] Pero a los quince días del mes séptimo, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, haréis fiesta a JEHOVÁ por siete días; el primer día será de reposo, y el octavo día será también día de reposo» (Levítico 23:35, 39).

11. La fiesta de los tabernáculos se tenía que observar de manera perpetua. «Y convocaréis en este mismo día santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis; estatuto perpetuo en dondequiera que habitéis por vuestras generaciones» (Levítico 23:21).

12. La fiesta de los tabernáculos era un tiempo de regocijo. «Y te alegrarás delante de JEHOVÁ tu Dios…» (Deuteronomio 16:11).

2. Ceremonias conmemorativas

Cuando a Elisabet se le cumplió el tiempo de su alumbramiento, dio a luz un hijo.

Y cuando oyeron los vecinos y los parientes que Dios había engrandecido para con ella su misericordia, se regocijaron con ella.

Aconteció que al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban con el nombre de su padre, Zacarías;

Lucas 1:57-59

A Juan el Bautista lo bautizaron y lo consagraron pocos días después de su nacimiento. Su entrada a este mundo quedó marcada por una pequeña ceremonia familiar. Esta ceremonia quedó registrada en la Biblia y todo el tiempo nos recuerda el nacimiento sobrenatural de Juan.

Dios también instituyó ceremonias para que no olvidáramos los pactos importantes que hemos hecho. Las bodas y las dedicaciones de bebés son ceremonias comunes que conocemos. Es

posible casarse sin ceremonia alguna. Una declaración de un pastor iniciará un matrimonio entre dos personas si ellas creen en el pronunciamiento del pastor.

La mayoría de la gente, sin embargo, no hace este pacto a la ligera o sin ceremonias. Sellan el acontecimiento gastando mucho en la decoración, la vestimenta, la comida y el festejo. Debido a que el pacto matrimonial está sellado con este tipo de ceremonias, no es fácil romperlo o desligarte de él. Tal es el poder de las ceremonias conmemorativas. Estas ceremonias pueden ser de gran ayuda para recordarnos los pactos importantes que hacemos.

3. Conmemoraciones y monumentos conmemorativos

Y les dijo Josué: Pasad delante del arca de JEHOVÁ vuestro Dios a la mitad del Jordán, y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, para que esto sea SEÑAL entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras? les responderéis: QUE LAS AGUAS DEL JORDÁN FUERON DIVIDIDAS DELANTE DEL ARCA del pacto de JEHOVÁ; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre.

Josué 4:5-7

Hay veces en las que es necesario que se levanten monumentos conmemorativos para mantener nuestra memoria viva. A veces las cosas tienen que llamarse con el nombre de alguien con el fin de recordar la contribución de la persona. Londres es una ciudad de monumentos y conmemoraciones, mientras que muchas otras ciudades no tienen monumentos y no recuerdan a nadie.

Nombré una de las capillas de nuestra iglesia «Capilla Adelaide» con el fin de recordar la contribución de mi esposa a mi vida y ministerio. Esta es una conmemoración importante para el futuro. A medida que aumenta el número de personas que trabajan en el ministerio, la contribución de algunas personas fieles generalmente se olvida.

Un día fui a una iglesia en la que la esposa del pastor había muerto. Varias cosas fueron llamadas con el nombre de su ex esposa. No había manera de que pudieras pasar un día en la iglesia sin recordar la contribución de ella. Había otra esposa, pero la primera esposa ¡era recordada!

4. Rituales conmemorativos

Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto EN MEMORIA de mí.

Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto(A) en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, EN MEMORIA de mí.

Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

1 Corintios 11:24-26

Nuestro Señor Jesús instituyó el ritual de la cena del Señor para recordarnos Su muerte. Un día, los diáconos de una iglesia deslizaron una nota en el púlpito del pastor de una iglesia enrome.

La nota tenía un mensaje simple que decía: «Pastor, quisiéramos ver a Jesús». En realidad estaban citando un pasaje de Juan 12:21:

Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: SEÑOR, QUISIÉRAMOS VER A JESÚS.

El pastor quedó atónito. A duras penas dio su sermón esa mañana y se deslizó a su estudio. No podía creer el mensaje que los diáconos le habían dado. ¡Pero entendió lo que significaba!

El pastor dijo después: «Cuando vi la nota, supe inmediatamente lo que esta significaba. Me había desviado de predicar sobre Cristo a dar buenos consejos para la vida. Mis sermones solo eran consejos para resolver las supuestas necesidades de las personas. Yo sabía que me había desviado de la enseñanza sobre Jesucristo. Había dejado las Escrituras y me había convertido en un maestro del éxito, del pensamiento positivo y del poder propio.

Así como a aquellos griegos no les interesaba ver a Felipe sino que querían ver a Jesús en persona, las personas que vienen a nuestras iglesias quieren ver a Jesús. ¡Las personas que vienen a nuestras iglesias necesitan a Jesús! Lamentablemente, nosotros los ministros a menudo dejamos a Jesucristo al margen. Mas Jesús debe ser el centro y enfoque de todo lo que hacemos.

Por esta razón el Señor instituyó el ritual de la Cena del Señor. Es fácil desviarse de lo principal. ¡Pero lo principal siempre será lo principal!

A Satanás le encanta incitar a los cristianos para desviarlos hacia caminos paralelos que están cerca del camino verdadero. Nos apremia a involucrarnos con buenas cosas que no son la voluntad de Dios. Hay mucha actividad cristiana que se deja llevar por la guía demoniaca, y gran parte del propósito de Dios se hace a un lado.

5. Conmemoraciones sobrenaturales

El recordatorio sobrenatural de Pablo

El Señor te levantará cuando lo sirvas y obedezcas Su Palabra. No obstante, es fácil olvidar que eres una persona insignificante a quien el Dios Todopoderoso está bendiciendo. Nuestra naturaleza carnal tiende a enorgullecerse con tanta rapidez como la de una piedra lanzada desde la altura. Dios, por Su misericordia, tiene que enviar mensajeros de Satanás para abofetearnos de modo que no nos enorgullezcamos. Los mensajeros de Satanás son recordatorios sobrenaturales que constantemente nos recuerdan nuestra mortalidad y nulidad. Quizás, si no fuera por algunos de estos recordatorios sobrenaturales nos saldríamos por la tangente y afirmaríamos ser héroes exitosos que todo lo saben.

> **Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera…**
>
> **2 Corintios 12:7**

Doy gracias a Dios por las cosas que me ha enviado para que me abofeteen. Un día el Señor me dijo que lamentaba haber tenido que permitir que ciertas cosas sucedieran en mi vida. También me dijo que Él me había bendecido en el ministerio con mucho más de lo que muchos otros alguna vez soñaran.

El Espíritu Santo me mostró que el efecto potencial que estas bendiciones tenían de llenarme de orgullo era muy peligroso. Por consiguiente me había dado mensajeros de Satanás que me metieran en un estado lamentable en el que yo me encontrara cayendo de rodillas con impotencia. Me dijo que estos mensajeros de Satanás eran necesarios para protegerme del orgullo y de otros males espirituales.

A veces cuando soy abofeteado, me llevan tan abajo que me siento peor que el miserable más ínfimo.

Me pregunto a mí mismo: «¿Cómo puede ser el pastor de la iglesia la persona más débil?».

«¿Cómo puede dirigir una congregación alguien cuyas oraciones no reciben respuesta?».

«¿Cómo puede ayudar a otra persona alguien que está deprimido?».

En esos momentos, no veo nada victorioso o exitoso en mi ministerio. A través de los mensajeros que me abofetean, caigo de rodillas sobre la tierra y salen lágrimas de mis ojos.

Dios me dijo que aceptara (y no combatiera) estas cosas angustiantes, las cuales son oprobios y padecimientos de mi vida. Efectivamente, he llegado a descubrir que cuando me complazco en estos padecimientos, el poder de Cristo descansa en mí.

…de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

2 Corintios 12:9

El recordatorio sobrenatural para Nabucodonosor

Nabucodonosor tuvo una enfermedad mental que le recordó que Dios estaba a cargo de este mundo ¡y no él! Nabucodonosor necesitaba este recordatorio sobrenatural para bajarle el ego. Se le dijo:

Esta es la interpretación, oh rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre mi señor el rey: Que TE ECHARÁN DE ENTRE LOS HOMBRES, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, HASTA QUE CONOZCAS QUE EL ALTÍSIMO TIENE DOMINIO en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere.

Daniel 4:24-25

Después de este recordatorio sobrenatural, Nabucodonosor fue transformado en un rey humilde. Vivió y reinó humildemente después de que Dios le recordara de manera sobrenatural quién era él en realidad.

El recordatorio sobrenatural para Belsasar

Belsasar, el hijo de Nabucodonosor igualmente necesitaba un recordatorio sobrenatural que le bajara el ego. Desgraciadamente, su recordatorio llegó el día de su muerte. Dios esperaba que Belsasar hubiera aprendido de la vida de su padre, especialmente de la enfermedad mental de su padre.

Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto; […] Entonces

de su presencia fue enviada la mano que trazó esta escritura.

Daniel 5:22, 24

A veces, algo que le pasa a alguien que está justo frente a ti es un recordatorio sobrenatural del camino que hay que seguir y de las cosas que hay que evitar. ¡Que tus ojos sean abiertos para entender los recordatorios sobrenaturales que se te ponen delante!

Conclusión

Es mi oración, oh hijo, que este tratado que he procurado transmitirte sobre el tema de los recuerdos quede grabado en tu corazón.

En la creación de muchos libros, ¡ciertamente no hay fin!

Por consiguiente aquí debo llegar a una conclusión. Oro para que Dios te bendiga con lealtad perdurable para que algún día escuches aquellas benditas palabras: «Bien, buen siervo y fiel».